

De 4-6

DEBATO cívica

PARA LA NUEVA ARGENTINA

Buenos Aires, noviembre de 1983

Director: Ernesto Sandler

Número 14 \$a 6

Pág. 5
Armamentismo
Nuclear
Argentino

Reconstruir el país

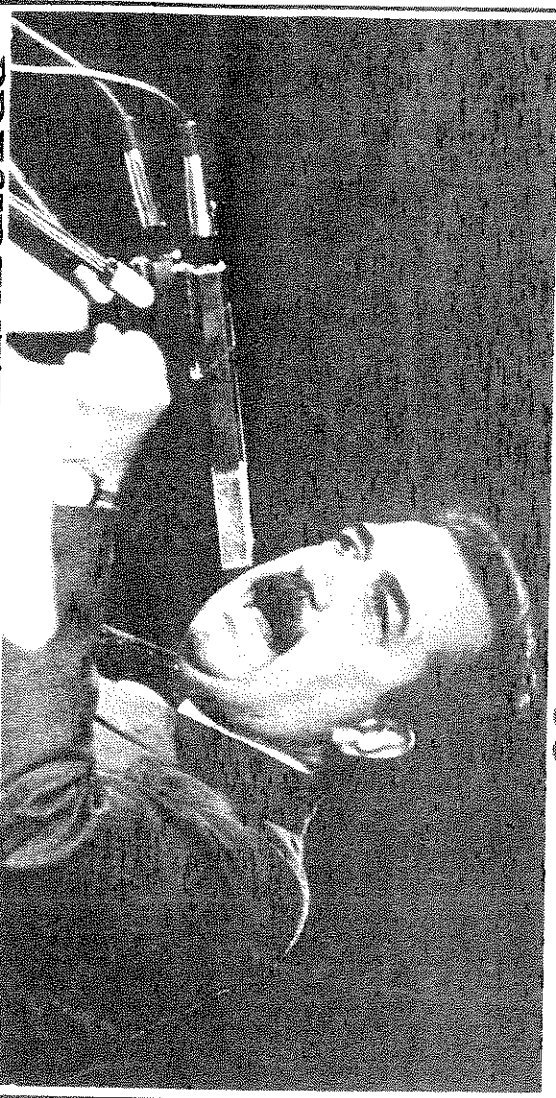
Pág. 7

Héctor
Sandler
habla sobre
el futuro
argentino

Pág. 10/11

Secuelas
de la invasión
a Granada

Pág. 2



POR SEIS AÑOS
PRESIDENTE DE LOS ARGENTINOS

Propuesta para una
política de vivienda

Pág. 15

HUMBERTO COSTANTINI
Los perros
del exilio

Pág. 16

DANIEL VILA
Las revistas marginales

Pág. 14

ALFREDO ANDRES
Cine y
democracia

Pág. 17

Ronda de Galerías

Pág. 19



Foto Archivo

Nicaragua

Porqué el servicio militar obligatorio

Julian Cardozo

La ley de servicio militar democratiza el país, nos hace ciudadanos responsables y fomenta la igualdad. En este marco debe inscribirse y comprenderse la Ley de Servicio Militar Patriótico propuesta por el gobierno nicaragüense.

En sus determinaciones jurídicas no difiere de muchos otros ordenamientos legales de diferentes ejércitos nacionales. En el mundo de hoy el tipo de ejército que más abunda es precisamente el que combina el ejército "profesional voluntario" con el que se nutre del "servicio militar obligatorio" —o "conscriptión". Aunque ciertamente, quedan restos de "levas" forzadas extralegales y de "mercenarios", en países centroamericanos, por ejemplo.

La ley de servicio militar de Nicaragua se inserta en la lógica de la construcción de la nación, si se le considera desde la dinámica interior del país. Se trata con ella de superar el esquema tradicional de ejército oligárquico —característico en la región—, basado en el privilegio a las prebendas; un tipo de ejército del que hecha mano un Estado-patrón, que no es aún órgano de poder de una identidad nacional construida.

Se encuentra esta ley en la lógica de ir propiciando la transformación del pueblo nicaragüense de cliente servil del Estado a ciudadano responsable que mantiene con el Estado un esfuerzo cooperativo para hacer posible la construcción de la nación. En esta nueva perspectiva, el Estado subsidia, a través de los mecanismos económicos y sociales, y orienta toda su política al servicio de las mayorías y, a cambio, regula jurídicamente la cooperación que los

ciudadanos deben prestar a los intereses comunes y nacionales, también en el campo militar. Es, pues, la ley en cuestión un mecanismo más para la democratización de la convivencia social —como pueden ser las elecciones o los partidos políticos— lejos de ser un instrumento de totalitarismo.

La ley de servicio militar se inscribe también en un proceso de corrección de la lógica del voluntarismo generoso. Si sólo se preparan para defender a la nación quienes están voluntariamente dispuestos a derramar generosamente su sangre por la nueva Nicaragua, los costos para la reconstrucción moral de la sociedad, para la forja de hombres nuevos, se harán mucho más elevados. Es justo que estos costos se compartan de una manera más equitativa.

La juventud nicaragüense que deba incorporarse al servicio activo y los hombres mayores que deban hacerlo en el servicio de reserva, no se incorporarán a un ejército organizado para matar o para obedecer a los intereses imperialistas o para reguardar el enriquecimiento de unos pocos. Se incorporarán a un ejército que quiere ser nuevo y que ya ha dado pruebas de esta voluntad cuando, con paciencia y con prudencia, resistió a las provocaciones en la frontera o cuando con su sudor recoge las cosechas al lado de los campesinos. Se incorporarán a un ejército que al defender "el suelo patrio" está defendiendo esas hectáreas de suelo que la reforma agraria entregó a los campesinos. Por todo esto, al incorporarse al ejército estarán integrándose en las filas de un movimiento nacional de autodefensa, for-

mula militar desde la que debe ser contemplado este nuevo ejército y el futuro de las fuerzas armadas en nuestra patria.

Decir que éste es un ejército exclusivamente partidista es silenciar aquello en lo que consiste ese supuesto partidismo: servir a las mayorías de Nicaragua y defender la nación que se está formando.

Es éste el momento para subrayar que la ley, reconociendo el valor y heroísmo de las fuerzas armadas, supone un ubicar al ejército entre los muchos otros grupos sociales que defienden a la nación y sirven a las mayorías. Los trabajadores de la salud, los maestros de adultos, los obreros del campo y de la industria, las madres responsables de sus hijos, y tantos más, son igualmente colaboradores indispensables de la construcción de una nación más justa, convocados a la generosidad y al heroísmo cotidianos. Son los "artesanos de la paz", que necesitan Nicaragua.

Creemos que la necesaria crítica a las armas incluye esta glorificación pareja de todos los ciudadanos que aportan su inteligencia y su sudor a la obra solidaria de todos. Y creemos también que esa misma crítica, si bien debe de ser depurada de romanticismos anárquicos, también debe de incluir la determinación jurídica de la "objeción de conciencia" contra el servicio militar. Esta objeción no debe basarse en la oposición a una ideología política que sirve a las mayorías ni en la simple oposición a la obligatoriedad de una ley. Sólo una práctica de servicio civil —incluso en las zonas de guerra— puede autenticar la objeción de conciencia a empuñar las armas.

Nicaragua, octubre 1983

Granada...

Raul Pons

No obstante el voto unánime de la Cámara baja y del Senado exigiendo al presidente Ronald Reagan la repatriación de los marines norteamericanos de Granada en un plazo no mayor a los sesenta días, todo parece indicar que la ocupación habrá de continuar por un buen tiempo. Sucede que la invasión de la fuerza "multinacional" produjo efectos inesperados y no generó otros previstos que hubieran hecho tambalear la operación en la pequeña isla caribena.

Apoyo del pueblo norteamericano

El primer efecto inesperado fue que —según confiables encuestas norteamericanas— el 85 % de la población del país del norte aprueba la intervención, cuando todo hacía presuponer su repudio masivo ya que la guerra de Vietnam y las diferentes intromisiones militares en Centro América habían producido un clima de rechazo a cualquier tipo de invasión o intromisión de fuerzas armadas norteamericanas en otros países.

Quizá este cambio de opinión se deba a la habilidad de Reagan en mostrar a su pueblo una realidad muy "especial" y distinta a la verdad. En un discurso pronunciado después de la invasión —lleno de generalidades y falsedades pero rodeado de excelente oratoria— el presidente Reagan convenció a los norteamericanos de un hecho esencial: **había cubanos armados en Granada, por lo tanto ha caído un peón del dispositivo soviético-cubano en el Caribe.**

La reacción internacional

Hace dieciocho años la intervención de los infantes en Dominicana despertó una "tormenta" de indignación en Latinoamérica y todo el mundo. Esta vez, un cambio, la reacción de gobiernos como México, Colombia —que decir del nuestro— es seca y prudente pero tampoco —a no engañarse— hay multitudes que salgan a la calle a condenar la invasión como ocurrió con Dominicana. Los promotores de la invasión esperaban una reacción en cadena contra la intervención por parte de los gobiernos aliados y de sus pueblos. Sin embargo, poco ocurrió en este sentido, salvo las cautelosas notas de protesta. ¿Pero qué paso al respecto en el campo socialista? Aquí también hubo sorpresas.

Cambio de situación

La invasión ha cambiado ciertas reglas en el Caribe y Centroamérica. Por lo menos en esta primera etapa. El "hombre fuerte" de Surinam, Desi Bouterse, toma distancia de Cuba, su protectora hasta ayer, de manera espectacular. Los sandinistas dan pruebas de intranquilidad. Ya sabían que los latinoamericanos no moverían un dedo para ayudarlos en caso de invasión. Pero tenían esperanzas con respecto a Cuba. Ahora Fidel Castro acaba de expresar públicamente que eso no será posible. Y es justamente eso que no será posible, la que aparece como la gran perdedora de la operación Granada. Estupetados los cubanos reciben a sus muertos por el invasor. Quizá esta actitud de resignación por parte de Cuba deba remontarse a un año atrás cuando observaron que los palestinos eran abandonados por los soviéticos en Beirut. Los cubanos han aprendido que sólo pueden contar con su propia fuerza. De ahí su actitud moderada y cuidadosa en todos los conflictos de la zona. Con lo de Granada queda bien en claro una cosa para Cuba y los centroamericanos que luchan por su liberación: Reagan tiene las manos prácticamente libres para actuar en su "patio trasero", incluso en la misma Cuba.

DEMO
ciacia

Camino a la democracia

Joaquín Girbau

Finalizada la etapa electoral y elegidos los representantes que nos habrán de gobernar en los próximos seis años, pueden apuntarse las primeras reflexiones acerca de esta decisión colectiva que marca el primer paso del reingreso de nuestro país al ámbito de la democracia.

Alto porcentaje de votantes

Lo primero que merece destacarse es el alto porcentaje de los ciudadanos — más del 80% de los empadronados — que concurren a votar. A pesar del largo receso político, la campaña oficial realizada durante largo tiempo mostrando la "ineficiencia y corrupción" y "fundamentalmente — la ausencia de hábitos democráticos, la población demostró una notable voluntad de participación y un entusiasmo dignos de mención. La actitud general de los sufragantes, lejos de agotarse en el cumplimiento de un deber mecánico, sugiere una firma convicción sobre el sentido de los comicios. Indudablemente que el cansancio y el rechazo a estos siete años de dictadura, muerte, desapariciones, y miseria no podían sino traducirse en esta respuesta. El pueblo argentino, en definitiva, quiso elegir su propio destino, diciendo basta a los iluminados que desde el poder que dan las armas quieren enseñarle cómo se hace la democracia.

No existen elecciones mágicas

Desde ya, nadie está en condiciones de afirmar que con la mera realización de las elec-

ciones la Argentina ha solucionado mágicamente todos sus problemas. Por el contrario, con la democracia los argentinos podemos conocer la verdadera magnitud que tienen los problemas, ya que fueron sistemáticamente ocultos por el régimen militar. Lo que tratamos de señalar al referirnos al acto electoral es poner en evidencia que con él se ha elegido un marco institucional que posibilita enfrentar participativamente todos los problemas que nos aquejan. Por lo tanto no se debe restar ningún valor al acto comicial; aunque tampoco se deben depositar en él todas nuestras expectativas, sea en los hombres que se eligieron sea por las ideas que se optaron. Lo único seguro es que sin consulta popular no hay democracia y sin democracia no hay ninguna posibilidad de encontrar soluciones a nuestros agobiantes padecimientos.

Un Poder Ejecutivo y un Poder Legislativo elegidos por el pueblo — a los que debe seguir un Poder Judicial recreado y renovado — implican la restitución al Estado de Derecho. Conservar ese Estado de Derecho, legitimar sus procedimientos, y lograr que interprete las necesidades sociales de los argentinos será la tarea prioritaria de todos. Nunca más el autoritarismo genocida debe oprimir a nuestro pueblo.

El compromiso de todos

Cierto que las elecciones no bastarán, por sí mismas, para superar el estado de postura económica y el alto grado de deterioro de nuestro aparato productivo generado por políticas antipopulares y dependientes de intereses in-

ternacionales. Sin embargo, en cambio, facilitarán la creación de bases de acuerdo entre los diversos sectores sociales, que permitan a la larga una gradual tarea de recuperación en un marco de democracia y unidad nacional. Deben quedar superados los desentendimientos políticos que cada partido tuvo durante la etapa preelectoral. Ahora ya cada uno sabe a qué atenerse y qué es lo que representa realmente. Esto no significa que dejen de plantearse nuevos conflictos entre los sectores de la sociedad, ya que el planteamiento abierto de los conflictos constituye la virtud de la democracia. Tales conflictos no dañan a la democracia sino que la consolidan. Claro está que esto es válido si los conflictos se plantean dentro de un marco democrático y teniendo en vista la unidad de todos los argentinos detrás de un objetivo común: impedir nuevas dictaduras usurpadoras del poder.

Finalmente cabe señalarse que la aceptación del resultado electoral nos compromete a todos por igual. A los ganadores, porque en sus mandos queda la responsabilidad de guiar al país en los próximos años y de promover la libertad y la justicia social impleando que los militares intenten nuevamente someter a la República. A los ocasionales perdedores, porque su papel habrá de ser el de supervisar la gestión de gobierno y su colaboración en aquellos temas que afligen a todos los argentinos. A todo el pueblo porque la democracia vale y puede salvarse si sobrevive la convicción de que es el único estilo de vida que merece construirse si se busca la libertad, el disenso, la convivencia y la justicia social.

Elecciones, fuerzas armadas y democracia

Jorge Rajja

Las elecciones del 30 de octubre han puesto nuevamente en evidencia que los argentinos quieren la democracia y la libertad como marco institucional para regir sus vidas. Cada vez que la dictadura de turno llama a elecciones después de años de oscurantismo y lavados de cerebro a través del control de los medios de comunicación, los argentinos concurrimos masivamente a las urnas para demostrar que seguimos teniendo las mismas convicciones democráticas que hicieron a este país — hace ya mucho tiempo — una tierra de promesas para miles de hombres y mujeres de todo el mundo. Si hoy tal situación no se presenta — lejos estamos de ser una tierra de promesas — es por dos razones centrales. La primera es, sin lugar a dudas, la reiteración sediciosa de los "custodios" de la Nación. La otra corre por nuestra cuenta, la civilidad.

Es indudable que muchas circunstancias internacionales e internas han determinado que las fuerzas armadas argentinas intervengan reiteradamente en el gobierno para luchar en beneficio propio y de "otros".

Sería largo inventariar todas estas circunstancias. Lo que debe quedar claro es que si queremos verdaderamente consolidar la democracia se debe encarar de frente a cada una de ellas. En primer lugar hay que reformular la hipótesis de guerra prevaliente en los comandos superiores de la fuerza. También debe supeditarse con autoridad a todo los mandos e instituciones, organizando, interviniendo y sugiriendo allí donde debe hacerse. Nada de permitir que los militares vuelvan a sus cuarteles para reconstruir un ghetto al cual nadie puede introducirse. Las fuerzas armadas integran la sociedad argentina y por tanto deben regirse por sus leyes. Finalmente, son estas mismas fuerzas armadas las que deben comprender que sólo en democracia y libertad pública podrán alcanzar una eficiencia, profesionalismo y vocación de servicio de que actualmente carecen.

Sin embargo sería erróneo y simplista sostener que todo el problema nacional pasa por la histórica conducta de las fuerzas armadas. Los gobiernos democráticos también han aportado su grano de arena al colapso de la democracia. Esto también debe encararse de frente y con realismo.

Como señalamos, el 30 de octubre el pueblo argentino votó por la democracia. Pero también votó para que las cosas cambien. Si esto no es entendido cabalmente corremos el riesgo de que los enemigos de la democracia vuelvan a reiterar sus viejas andanzas. El país exige que ciertas cosas sean cambiadas aquí y ahora. Hay que romper definitivamente el círculo de golpe de estado-democracia. Para ello es necesario que la civilidad termine con el statu-quo que permite la existencia de semejante círculo.

Ese statu-quo puede superarse. No hay duda al respecto. Pero para que esto ocurra no basta la voluntad de cambio; también es necesario contar con las ideas correctas para que esa voluntad se transforme en una realidad. Por el momento ignoramos cuáles son esas ideas. Sabemos que el gobierno electo tiene voluntad de cambio y que es un defensor cabal de la democracia y la libertad. Ahora queremos conocer sus ideas para que las cosas cambien. Conociendo esas ideas y propuestas podremos aportar todo nuestro esfuerzo en su concreción o rectificación. En caso contrario solo seremos espectadores, y así no consolidaremos la democracia.



Ricardo Cárcova

La democracia comienza con el voto y se consolida con la participación popular.

DEMO
cracia

La necesidad del Frente Nacional

José Ledesma

Hablar de las secuelas del "proceso" ha sido en estos tiempos pre-electorales casi como un ejercicio enumerativo de calamidades.

Los políticos en general, las dirigencias en especial, olvidaron incorporar el cambio en el "nosotros" producido después de ocho años de deterioro cultural. La crisis no había sido sólo de "ellos"; se produjeron cambios, corrupciones, en el cuerpo de la sociedad argentina que en algunos casos se detectan como irreversibles. Lo gestual, los códigos de conocimiento, el idioma de las masas, sus éticas de funcionamiento, entraron también en terror, del miedo y de la inseguridad.

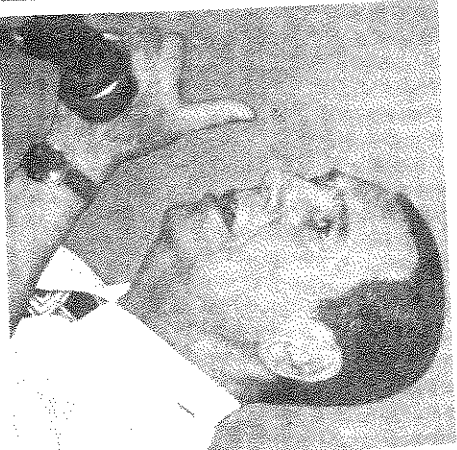
Se fueron reflejando en este retroceso histórico donde las fuerzas del campo popular no pudieron establecer su Frente Político de respuesta, su unidad de programa mínimo para enfrentar a la peor dictadura de la historia argentina.

Los resultados están a la vista, una inevitable fractura entre el puerto inmigrante y sus influencias y el resto del país, o lo que es peor esa notable diferencia que apunta a somar en corto plazo como explosiva realidad, la argentina "blanca" y los "cabeceitos negros".

Los intereses del pueblo argentino no nunca pasaron por esta disputa planteada entre las deficiencias dirigenciales y la ortandad del pueblo trabajador. Las diferencias son del pueblo argentino y sus luchas por la liberación contra la oligarquía y los proyectos imperiales que impulsan las fuerzas armadas.

Para su resolución en el tiempo el pueblo argentino tiene que desarrollar, así lo pide desde las bases, las herramientas aptas y sólidas para la construcción y consolidación del gran Frente Nacional de Liberación.

También ésta debe ser la gran reflexión de nosotros los peronistas. Nos importa bien poco los cambios en las cúpulas, los recambios negociados, o encontrar a los culpables mágicos de las derrotas acumuladas. En todo caso nos interesa la posibilidad de actualizar la doctrina, la carta orgánica del partido y por sobre todo construir la organización unitaria del campo popular.



Los trabajadores en una sociedad democrática

Necesidad de los Sindicatos

No puede establecerse una democracia constitucional adecuada a las necesidades de una sociedad avanzada sin una elevada organización sindical de los trabajadores.

Los sindicatos son una organización de intereses. Pero en la sociedad industrial es una de las más importantes si no la principal.

El "plan totalizador" de cada partido político, a través del cual se anticipan los planes de gobierno, son en verdad conjeturas (cuyo acierto se comprobará en los hechos) sobre cuál es la solución mejor a los variados conflictos de la sociedad. Uno de los más importantes es el que se plantea entre el sector de los trabajadores asalariados y los empleadores. Suponiendo a los partidos en pleno e impecable funcionamiento, ellos deben tener en cuenta esa relación al de conflicto (latente o manifiesto) al elaborar sus programas. Pudiendo ser que encerrados en sus gabinetes, los "estados mayores" de los partidos acertaran sobre cuáles son las mejores soluciones para esa relación conflictual. Pero si así sucediera habría que imputarlo a la buena suerte o a la casualidad. Porque una cosa es segura: ningún conflicto es susceptible de solución si, previamente, no es planteado. Ocurre como aquellos problemas que nos agobiaban en la escuela primaria: sin "planteo" del problema, era imposible encontrarle solución.

Una situación de brumoso malestar de los trabajadores en general o de un grupo de ellos, no puede ser considerado como el "planteo" de un conflicto, en términos de ser compuesto. La experiencia argentina y en otras partes del mundo enseña a que distintos niveles se pueden plantear los conflictos en esta área. Hay algunos que abarcan a la totalidad de los trabajadores de la República, como por ejemplo, los que añaden a su propia organización como tales o a su global participación como sector en el producto social. Pero suelen plantearse en innumerable cantidad por debajo y aún por arriba de ese nivel. A veces sólo incluyen a una parte de los trabajadores, por ejemplo, los empleados del Estado o los de una rama industrial. Otros se limitan puramente a una empresa en particular. Pero es muy difícil determinar los límites (latentes o manifiestos) de esos conflictos, sin el planteo adecuado.

El planteo del conflicto debe distinguirse del problema que lo motiva. El problema puede existir perfectamente y no haber ningún planteo. Porque el planteo es un especial comportamiento de los interesados y sólo es posible si existen los instrumentos institucionales que permitan formularlo. Justamente la organización de los traba-

jadores — tan compleja como lo es la realidad económica argentina — es el modo institucional para que el planteo de los conflictos laborales sea posible. El planteo del conflicto es justo la pieza necesaria para proponer una solución. Por eso afirmamos categóricamente que ningún partido político estaría, serían, en condiciones de elaborar "planes de gobierno" a proponer al electorado, si desconoce como se especifican concretamente los conflictos laborales en su sociedad. Para dominar este conocimiento la organización sindical es pieza irremplazable.

Por esta razón, se convendrá con nosotros que en la Argentina actual no es factible la democracia sin una organización sindical de trabajadores en regular funcionamiento. Si los partidos son el timón del barco político, la organización sindical es



Saul Ubaldini: la responsabilidad sindical en la democracia

la gran brújula de la conducción política. Sin ella se hace muy difícil la navegación. Imposible si faltan ambos.

Planteo erróneo

La crisis desarrollada en la Argentina durante el período 1973/76 con más la voluntad militar de tomar el poder, llevaron a mucha gente a considerar un beneficio la supresión de las organizaciones sindicales y de la libertad para pe-

potenciales conflictos que existen entre los trabajadores asalariados y los empleadores y se tranquilizan cuando a través de aquellas torpes medidas se prohíben los planteos.

Apagar la luz y no ver el tren que se les viene, les parece un modo de lograr seguridad. Este pensamiento es incompatible con la democracia constitucional. Este sistema de organización política es propio de las sociedades abiertas, es decir, de aquellas que tratan de que los conflictos se planteen para poder atenderlos mediante los cambios que el momento y las circunstancias aconsejen.

Los Representantes

Conviene aquí decir algunas palabras sobre dos aspectos que deben ser considerados para la buena marcha de la democracia constitucional. Uno consiste en que sus principios rectores — legitimidad de origen y eficacia de la gestión de los representantes — son exigibles también en la organización de los sindicatos de trabajadores. La disminución de la legitimidad y de la eficacia dañan la organización sindical y con ello al buen funcionamiento de la democracia política.

Este es un aspecto que los trabajadores, los líderes sindicales y los políticos deben considerar abiertamente, porque de un buen entendimiento sobre estas cuestiones depende mucho la buena marcha de la democracia constitucional. De la subsistencia de ésta depende — como se ha visto — el regular funcionamiento de sindicatos y participación de sindicatos y partidos. De modo que es este un tema de interés general y no sólo una cuestión del sector, aunque — obviamente — la solución la deben dar los que pertenecen al sector, en primer y principal lugar.

El otro aspecto directamente vinculado a lo que acabamos de expresar, consiste en lo siguiente: la democracia constitucional es el orden político que mejor posibilita el planteo de todo tipo de conflictos (y con ello su solución). En consecuencia es un orden político democrático valioso como para que sea "ahogado en un mar de conflictos". El mayor valor para aquellos que sienten que necesitan plantear sus conflictos (para que sean resueltos), consiste en mantener vigente el sistema democrático y hacer todo esfuerzo para evitar su cancelación.*

H.S.

* Al escribir esta advertencia uno puede tentarse y agregar la siguiente recomendación: "deberían abstenerse, además, de producir hechos que pongan en peligro la estabilidad del orden democrático. Sin embargo no es aquí el lugar más oportuno para formular ese consejo, porque a la luz de la experiencia si bien los trabajadores han puesto muchas veces en tensión al sistema democrático, han sido en verdad otros sectores — como el militar — los que lo han atacado."

DEMO
cracia

Continúa la carrera nuclear

Washington, Especial para DEMOCRACIA

En momentos en que parecía el excelente trabajo de Mauricio Schotjet (DEMOCRACIA N° 9, agosto de 1983) sugiriendo —razonablemente— una moratoria "al programa nuclear hasta que una amplia discusión pública permita establecer su racionalidad", empresas de la República Federal Alemana, autorizadas por la administración Reagan, vendían a la Argentina una partida de 143 toneladas métricas de agua pesada. La denuncia fue hecha por el acreditado organismo americano COHA (Council on Hemispheric Affairs) presidido por Larry Birns en su boletín del 19 de agosto. Poco después el experto en cuestiones argentinas Paul Buchanan analizaba, a partir de ese hecho, la irresponsabilidad de Reagan y las ambiciones de los militares argentinos (The Christian Monitor, 14 de septiembre de 1983). Posiblemente aquel hecho y estas denuncias provocaron las airadas reacciones del Contralmirante Madero desde Buenos Aires negando que exista intención de fabricar la bomba. No serían ajenas a esos desmentidos nuestro propio comentario aparecido en DEMOCRACIA N° 10. Pero esa como fuere nos corresponde a nosotros hacer nuestra propia valoración de esta nueva adquisición en vísperas del fin de la dictadura militar y el comienzo de un gobierno civil, electo por el pueblo.

Un largo y preocupante proceso

Estamos por entrar en la democracia. La cuestión es saber si, como están las cosas, este gran cambio tendrá alguna repercusión en el hasta ahora firme programa nuclear militar. En otras palabras. Si el nuevo gobierno tiene algo que hacer frente a este hecho o —como en el caso del campo-nato mundial programado bajo la dictadura de Onganía y efectivizado por la de Videla— será de palo frente a los hechos consumados y por consumir—. Es un punto decisivo para la futura democracia. Por el desarrollo tecnológico de la industria nuclear, las ideologías de poder que supone y alienta, la delicada situación internacional de la Argentina (Malvinas y Beagle) y por la necesidad de las Fuerzas Armadas de recobrar parte del prestigio perdido, el

Justo Escobar

programa nuclear es una de las columnas del militarismo argentino. Este, como tal, ha condicionado y condicionará al futuro gobierno tratando de ser, como ha sido hasta ahora, algo superior a la propia soberanía popular. Que lo logre o no, depende del futuro gobierno, pero afectará a la democracia argentina.

Los flexibles límites del programa nuclear militar

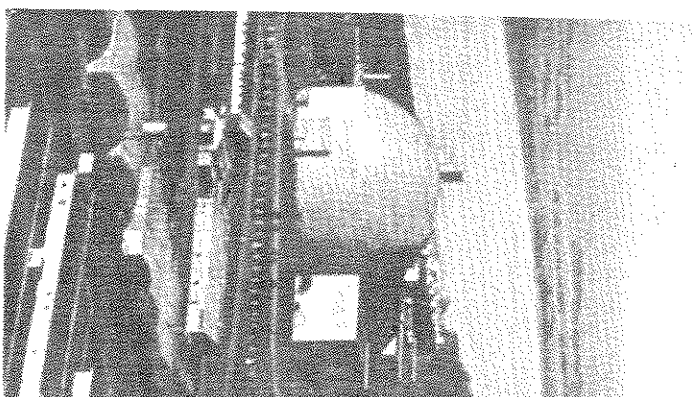
La industria nuclear argentina se ha hecho al antojo de los militares porque ocurrió bajo los siguientes parámetros:

1) Todo el utillaje y tecnología nuclear, como las reservas nacionales de uranio, los procesos de fabricación y comercialización interna y externa, han estado bajo el exclusivo control de los militares, más específicamente, de la Marina de Guerra. Ha crecido en un ámbito de hermetismo militar.

2) Los programas han sido pensados, diseñados y llevados a la práctica (Atucha I, Embalse, Atucha II, Ezeiza, etc.), sin rendir cuenta a nadie. Primero, porque se iniciaron y cumplieron bajo las dictaduras militares (1966/73 y 1976/83). Es decir cuando los partidos estaban disueltos, los sindicatos intervenidos, los grupos de opinión perseguidos y la prensa silenciada. Solo unos pocos militares y sus paniaguados y los intereses de las empresas extranjeras sabían lo que ocurría. Es decir faltó absoluto control civil. Creció bajo el hermetismo político.

3) La dictadura y aquellos hermetismos han producido un efecto notable: Argentina es uno de los países más avanzados en la carrera nuclear y Buenos Aires una gigantesca Hiroshima (con la planta de Ezeiza en el corazón de esta región con más de 12 millones de personas). Sin embargo los dirigentes no hablan sobre el tema ni hay preocupación por la cuestión. Un caso típico de hermetismo social, que refleja y refuerza la falta de conciencia pública sobre el asunto.

4) Sobre estas bases caracterizadas por el hermetismo, no es extraño que la ideología "Argentina potencia nuclear" haya dominado en los dirigentes y la población. Ella se funda en la ignorancia y en el chauvinismo; pero ha sido promovida por los intereses



Central atómica de Atucha

Foto Archivo

creados sobre el asunto.

5) Finalmente digamos: la Argentina no solo está desprovista de defensas internas contra la loca carrera nuclear; carece de la protección del derecho internacional. De hecho no se ha comprometido a fondo con ninguno de los tratados contra la proliferación de las armas nucleares o en favor de la inspección recíproca. Los militares se han movido a sus anchas.

Conclusión: deberes del gobierno y del pueblo

El gobierno electo tiene el deber de "destapar la olla del programa nuclear". Debe poner fin al hermetismo militar, pasando la Comisión Nacional de Energía Atómica a manos civiles y bajo supervisión popular. Debe acabar con el hermetismo político, posibilitando todos los debates parlamentarios y periodísticos necesarios suministrando información. Debe romper el hermetismo social permitiendo las campañas esclarecedoras sobre la inutilidad y peligros de la energía nuclear. Finalmente debe suscribir de inmediato los tratados en vigor contra las armas nucleares y a favor de la vigilancia internacional. Por su parte, el pueblo, debe participar activamente en la cuestión más dramática de nuestro siglo: la guerra nuclear.

Argentina necesita una nueva Constitución

Las fuerzas sociales que permanentemente emergen dentro de una sociedad son la energía vital de un pueblo. Si ellas faltaran habría que decir tajantemente que ese pueblo ha dejado de existir. Las múltiples y heterogéneas fuerzas emergentes que se renuevan día a día en la sociedad son un semillero de constantes conflictos. Esto determina que las mentes oscurantistas del poder tiendan a reprimirlas. Esto es un error. En lugar de acallar brutalmente a los conflictos sociales, ellos deben ser debidamente planteados. Sin lugar a dudas su reconocimiento público y libre permite ensayar soluciones progresistas para sortear los problemas individuales y colectivos que naturalmente se generan entre los hombres.

Ahora bien, no obstante ese reconocimiento, debe tenerse presente que si bien el principio de la libertad es un criterio ordenador de la vida (permite la exteriorización de los conflictos), la conducta libre de coacciones exige un persistente esfuerzo social. En otras palabras, la libertad como realidad debe ser construida, ella no surge como un don gratuito caído del cielo. Para que un orden de libertad sea posible en consistencia con un orden de justicia social es necesario implementar un programa de justicia y seguridad. Este programa debe tener como objetivo prioritario para la Argentina el dictado de una nueva Constitución Nacional. Nuestro país ha tenido dos grandes Constituciones. Ellas han reflejado en parte su grandeza y han provocado en parte sus pesares. Nos referimos concretamente a las Constituciones de 1853 y 1949.

En las actuales circunstancias de crisis que todos conocemos la Argentina carece formal y prácticamente de una Constitución que represente cabalmente lo que los argentinos quieren conservar y, fundamentalmente, lo que buscan conseguir en el futuro. Por lo tanto es imperioso proponer al pueblo argentino en ejercicio de su soberanía y a la luz de un siglo de experiencia que ponga en existencia la base política jurídica del futuro: una nueva Constitución Nacional.

Esta finalidad debe ir complementada con algunos planes específicos; ellos son:

1. Plan de recuperación de la dignidad argentina por medio de la aplicación estricta de la justicia a actos degradatorios de la condición humana.
2. Plan de reorganización del Poder Judicial.
3. Plan de reformas a la justicia militar.
4. Plan de reformas a los servicios de inteligencia del Estado.
5. Creación de instituciones políticas y jurídicas autónomas protectoras de los derechos humanos, la libertad y el funcionamiento de la economía libre de monopolio.
6. Creación de instituciones jurídicas para combatir la corrupción.
7. Establecimiento de un orden jurídico protector de las instituciones civiles no estatales defensoras de los derechos humanos.

Centro de Estudios de Programación y Evaluación de Gobierno (CEPEG)

DEMO
cracia

Declaración de Filadelfia

El pasado mes de septiembre se reunieron en Filadelfia un importante grupo de compatriotas radicados en el exterior bajo el patrocinio del Comité de Estimulo a Universitarios Argentinos. El objetivo fue analizar lo que a su juicio son los problemas más acuciantes de Argentina. He aquí algunas ideas que en la reunión se expusieron y que DEMOCRACIA pone en conocimiento del público argentino

La República Argentina vive actualmente una profunda depresión económica, social, política, institucional, cultural, moral y espiritual que se expresa en el hundimiento de las estructuras históricas y tradicionales, incapaces hoy día de satisfacer las necesidades vitales de la mayoría de sus habitantes y, por consiguiente, de permitirles su realización y crecimiento en humanidad. Es una crisis culminatoria de las sucesivas crisis cíclicas y recesiones económicas acumuladas, cuyo origen es fundamentalmente estructural y consecuentemente moral. Es moral en su causa última y fundamental, filosóficamente hablando, pues "en la raíz de nuestra situación económica existe también un desorden moral".

Esta crisis estructural tiene nombre. Es el monopolio privado de la renta económica de la tierra, es decir, la apropiación ilegítima que se viene haciendo desde la colonia española del beneficio (valor social) que el suelo urbano, suburbano, rural y subrural recibe día a día, debido al crecimiento demográfico primariamente, al trabajo conjunto de todos los habitantes y al progreso de la sociedad en general. Se expresa en millones de dólares diarios que pierden la Nación, las provincias y los municipios, y que van injustamente al bolsillo de unos pocos propietarios. En la Argentina el 6% de los grandes propietarios rurales (incluyendo "sociedades anónimas, Bancos y corporaciones) es dueño del 78% de la tierra cultivable, extensión aproximada a 200 millones de hectáreas y equivalente a la superficie de Europa occidental. Por el lado opuesto, el 80% de los habitantes del país viven amontonados en la megalópolis representada por la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, y en unos pocos centros urbanos del

interior. El resto del país está vacío, despoblado y apropiado. He aquí la raíz de nuestros males.

"No es lícito, por tanto, usar la tierra de modo tal que sus beneficios (renta económica) favorezcan solo a unos pocos, dejando a los otros, la inmensa mayoría, excluidos. Mas grave es aún el desequilibrio y más insultante la injusticia que trae consigo, cuando esa inmensa mayoría se ve condenada por eso mismo a una situación de escasez, de pobreza y de marginación.

Siendo la tierra un bien en cantidad fija, el monopolio privado de la renta económica introduce un desequilibrio en las relaciones entre personas y sectores en el ámbito social, por la quiebra de la justicia. Pues en lo que se refiere a los bienes materiales, que son limitados, nadie puede poseer en exceso sin que otros carezcan de lo necesario".

Consecuencia de la apropiación privada de la renta

El alza constante del valor de la

tierra a raíz de la demanda social en aumento provoca una tendencia al acaparamiento, con verdadero precio de monopolio, creándose así un déficit artificial tanto en el campo como en las ciudades que torna imposible el acceso a las mayorías necesitadas. Por derivación sobreviene la especulación desentrenada, la baja continua de la producción (en la Argentina desde el año 1940), la caída de los salarios hasta niveles de subsistencia y aún menores al igual que los beneficios del capital (el auténtico, fruto del trabajo), recesión económica seguida de depresión en todos los órdenes, desocupación, migraciones internas, emigración al exterior, inflación e hiperinflación (alentadas por la emisión constante de circulante para atender el continuo déficit fiscal), hipotecamiento externo del país a expensas de las generaciones presentes y futuras, anén de una economía de especulación con todas sus concomitancias de corrupción, destrucción de valores, tradiciones e instituciones comenzando por la familia, caos, anarquía e inmundidad generalizados. Las mismas Fuerzas Armadas

Argentinas, han sido también víctimas de este fenómeno patológico-estructural y su prestigio resultó altamente lesionado. El honor santamariniano ha sido mancillado y la honra de la Patria vilipendiada.

La injusta distribución de la riqueza y los bajos salarios del trabajador, por tanto, no son consecuencia de los "manipuleos del Capital", sino del monopolio privado de la renta económica de la tierra. La injusta distribución de la riqueza en la Argentina es el resultado de la burla que se hizo y se sigue haciendo de las leyes de la Economía y, en particular, de la ley de distribución de la riqueza (renta económica de la tierra, salario del trabajador e interés del capital). A mayor alza de la renta económica habrán de bajar siempre los salarios del trabajador y los beneficios del capital, por ley económica. Por el contrario, a menor alza de la renta económica aumentarán los salarios y los beneficios del capital además de ampliarse el campo de la producción. El entretamiento entre Capital y Trabajo en la Argentina, tal cual está planteado, es falso. Si los salarios tienden siempre a bajar (aunque los aumenten por decreto o pacto social concertado) es debido al alza constante de la renta económica de la tierra, incentivada además por la permanente inflación.

Consecuencia: el rico será cada vez más rico y el pobre cada vez más pobre. En la Argentina 1983 el 50% de los habitantes vive ya en la pobreza y otro 20% en la miseria para una población total de 28 millones de habitantes. Un 20% de este total está constituido por desocupados, subocupados, marginados y necesitados. Otro 9% vive fuera del país en condición de emigrados. Estos índices seguirán aumentando inexorablemente de no mediar un giro económico decisivo e inmediato.

Prevenir el fracaso

Ernesto Sandoval

dios para llenarlas no puede hacer absolutamente nada, salvo generar una pavorosa inflación.

Ahora bien, si nos atenemos a la situación actual de nuestro país, el futuro aporte del Estado para alcanzar los objetivos prioritarios que la sociedad busca es una absoluta fan-tasía. Es falso que pueda sacar de aquí para poner allá, pues ni para gastar allí o allá existen recursos genuinos.

Se dirá que la situación no es tan macabra ya que el próximo gobierno podrá apelar a medidas jurídico-económicas que repercutirán en una rápida obtención de recursos. Podrá emprender 1) una reforma impositiva eficiente que impida la evasión, sobre todo de los sectores de mayores ingresos; 2) una emisión de empréstitos internos; 3) una reactivación de las empresas estatales a fin de que generen mayores ingresos y, finalmente, 4) una acción diplomática internacional a fin de obtener préstamos que puedan ser empleados en los sectores productivos.

Lamentablemente las cosas no son tan sencillas y quien piense que lo anterior constituye "verdaderas" soluciones, es un ingenuo que desconoce los últimos 30 años de historia nacional y las relaciones internacionales vigen-

tes. En las últimas décadas el pueblo argentino ha conocido varias moratorias, reformas impositivas y decretos sobre la materia con los más diversos contenidos sin haberse conseguido jamás los recursos económicos que el Estado requiere. Mucho menos pudo controlarse la evasión, a pesar de la represión que existió en varias oportunidades. Lo que sí se ha logrado con esas medidas es la expoliación de los ingresos de los trabajadores a través de tasas imposibles exorbitantes. ¡Qué decir de los bonos emitidos por el Estado! Todos esos títulos valen nada. Valen lo mismo que el peso argentino, que ha sido sistemáticamente degradado por el Estado por carecer de recursos económicos genuinos. Al principio pareció sencillo: no hay recursos, emitan moneda; hoy estamos pagando las consecuencias de esa genialidad. En cuanto a las empresas estatales, su condición es tan desastrosa que son las primeras que necesitan recursos para producir competitivamente. Parece extraño, entonces, pensar que van a ser ellas las que generarán recursos para el Estado en el corto plazo. En cuanto a los préstamos externos poco hay que decir. Dejando de lado las condiciones de esos préstamos, difícilmente puede pensarse que habrá de conseguirse algún tipo de suma significativa cuando la Argentina debe más de 40.000 millones de dólares. Y si llegaron a conseguirse en el exterior fuertes préstamos, lamentablemente, el devorador sistema económico argentino lo deglutirá sin producir nada a cambio, salvo aumentar la deuda externa.

Por todo esto es necesario enfocar el problema de una manera totalmente distinta. Es necesario introducir nuevas y revolucionarias medidas en el orden económico argentino. En la próxima nota veremos cuales.

La Unión Cívica Radical, como respuesta al abrumador apoyo popular obtenido el 30 de octubre, tiene el propósito de llevar adelante un importante número de programas de desarrollo para salir del marasmo económico que desató la dictadura militar. Algunas propuestas del programa radical son acertadas; otras no lo son tanto y algunas son decididamente negativas para el crecimiento económico argentino. Pero no es sobre dichas propuestas que quiero referirme. Prefiero analizar en esta oportunidad algo aparentemente más trivial que los grandes objetivos nacionales, aunque desde mi perspectiva sumamente importante si se tiene en cuenta la gravedad de la crisis que padece la República. Me refiero concretamente a los recursos con que debe contar el Estado para llevar adelante sus planes de desarrollo.

Un Estado moderno no puede existir ni funcionar sin recursos económicos. Cualquier fin por noble que sea o cualquier necesidad por apremiante que resulte no podrá ser satisfecha con mera voluntad o por simple Ley, aunque esta sea aprobada unánimemente por el Congreso. **Se necesitan recursos económicos concretos.** La reactivación del "famoso" 50 % del aparato productivo, la eliminación de la desnutrición, la creación de fuentes de trabajo, el mejoramiento del sistema de salud, la elevación del nivel educativo y su ingreso irrestricto, la profesionalización de las fuerzas armadas o la capitalización de las empresas estatales depende, es cierto, de muchos factores; pero sin lugar a dudas que el aporte y la participación del Estado en la consecución de esos objetivos es gravitante. Sin embargo, esa ayuda, por mínima que resulte, depende de los recursos que el Estado cuente en su haber. Si el estado tiene las arcas vacías y carece de me-

DEMO
cracia

La realidad sanitaria argentina

Dr. Luis José Battellino

Argentina enfrenta hoy la crisis más profunda que haya vivido a lo largo de su historia. Esa crisis se expresa también en el sector salud. El proceso militar entronizado en 1976 es el responsable directo de los tres genocidios que todavía lloramos: el genocidio político, responsable de la muerte y desaparición de más de 30.000 argentinos, el genocidio moral, causante de la desesperanza que vivimos casi 28 millones de compatriotas y el genocidio sanitario, involucrado en la muerte silenciosa de miles de personas por causas evitables.

Los aspectos más destacados de la crisis sanitaria argentina son:

1) Aumento constante de la población que no tiene acceso a los servicios de salud. Pese a haber incrementado en el último decenio el porcentual de habitantes que dispone de alguna forma de cobertura sanitaria, especialmente a través de la afiliación a las Obras Sociales, en 1980 permanecía sin protección asistencial casi el 30 % de la población total del país (TABLA I).

Esta inaccesibilidad a los servicios responde a factores geográficos, jurídicos, administrativos, culturales y económicos. Estos últimos, operando de distintas maneras, son condicionantes de los demás: más de las tres cuartas partes de la población argentina no puede realizar gastos en salud sin menoscabar los recursos necesarios para mantener el nivel mínimo de vida.

Además es imprescindible denunciar la enigmática creencia de que las Obras Sociales o Mutuales protegen al usuario en forma integral, ignorando que los seguros y limitaciones del sistema (falta de servicios odontológicos, psiquiátricos, neonatología; no reconocimiento de algunas prácticas especializadas y cobertura parcial en medicamentos) tornan inaccesible la protección en las enfermedades más graves. Según lo revela la encuesta realizada a través del Departamento de Economía Sanitaria de la Secretaría de Salud Pública de la Nación en septiembre de 1980, más del 50 % de las atenciones odontológicas en el área metropolitana se

TABLA I. DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN COBERTURA SANITARIA (EN % DEL TOTAL DE HABITANTES)

FORMA DE COBERTURA	ANO 1969	ANO 1980
• OBRAS SOCIALES	26,7	61,5
• PREPAGOS PRIVADOS	17,7	8,5
• OTRAS FORMAS	0,0	0,1
• DESCONOCIDAS	1,1	0,0
TOTAL DE COBERTURA	45,5	70,1
TOTAL SIN COBERTURA	52,6	29,9

Fuente: Departamento de Economía Sanitaria, Secretaría de Salud Pública de la Nación, año 1981.

financiaron mediante el pago directo por parte del paciente.

2) Pérdida del principio de solidaridad social, ya que la mayor parte de la financiación de los servicios sanitarios provienen del aporte de los trabajadores, quienes constituyen precisamente el grupo social con menores recursos económicos. Con su aporte a las Obras Sociales, contribución a las rentas, generales, pago de aranceles en el Hospital Público y cosegu-ros, los trabajadores mantienen un sistema de atención que no siempre corresponde a sus necesidades.

El Estado se ha desentendido de sus obligaciones primarias en resguardo de la salud comunitaria, dejando librado al enfermo a la apetencia de empresas que utilizan a la salud —o a la enfermedad— como un objeto para lucrar. La destrucción sistemática y conciente del Hospital Público en beneficio del Sector Privado crudamente lucrativo es la resultante principal de esta política de subsidiariedad. Las Obras Sociales han sido los objetivos prioritarios planteados por las empresas de salud para acrecentar sus ganancias.

El presupuesto dedicado a la Salud Pública en Argentina, correspondiente a alrededor del 2 % del gasto público total, es casi tres veces menor que el de Chile y países africanos y cuatro veces menor que el de México y Brasil.

Los espacios no ocupados por el Estado han sido ganados por las empresas de salud.

3) Existen enormes desigualdades en la prestación de

servicios de salud, con posibilidades francamente diferentes para las distintas clases sociales. Ello equivale a decir que en nuestro país no existe atención médica igualitaria, sino diferenciada según la capacidad de adquirirla. En cualquier lugar de Argentina, los grupos sociales de mayores ingresos disponen de sistemas de cobertura más amplios y pueden acceder al gran desarrollo tecnológico, mientras que los sectores desposeídos carecen de la posibilidad de asegurar su atención primaria.

Las regiones con tasas más altas de mortalidad infantil son aquellas donde se han realizado menores prestaciones médicas. De acuerdo a datos provisionales sobre prestaciones bioquímicas en la Ciudad de Córdoba, puede inferirse que los beneficiarios de las Obras Sociales más solventes consumen prácticas especializadas costosas en una proporción varias veces superior a la de afiliados a Obras Sociales de escasos recursos.

4) Cambia el perfil epidemiológico de la población, pero se mantienen todavía enfermedades características de los países pobres y atrasados. Las enfermedades cardiovasculares, crónico-degenerativas, por accidentes o violencias y por afecciones respiratorias ocupan los cuatro primeros lugares en la causalidad de las defunciones generales, de manera similar a lo que ocurre en los países desarrollados. De tal manera, 8 de cada 10 defunciones ocurridas en 1980 fueron debidas a algunas de las cuatro causas anteriores. No obstante, persisten causas de morbimortalidad que en otros países de América han sido erradicadas, o al menos controladas. Así es como la mortalidad infantil y la esperanza de vida al nacer, no han seguido el ritmo que hubiera sido previsible con el desarrollo alcanzado por la medicina contemporánea (TABLA II).

Las infecciones, diarreas y desnutrición son los responsables de casi el 40 % de las muertes infantiles en todo el territorio nacional, asumiendo porcentuales más elevados en aquellas regiones más pobres del país. Enfermedades sociales como la tuberculosis, mal de Chagas y venéreas han recrudescido en los últimos años.

TABLA II. MORTALIDAD INFANTIL Y ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN ALGUNOS PAISES DE AMERICA

Países	Mortalidad infantil 1970	1978	Esperanza de vida 1970	1978
• Argentina	58,8	40,8	67,4	69,2
• Canadá	15,7	12,4	72,0	73,5
• Colombia	50,5	39,5	58,4	62,2
• Costa Rica	61,5	22,3	65,6	69,7
• Cuba	38,3	22,6	68,5	72,8
• Chile	79,3	38,7	60,6	65,7
• EE.UU.	20,0	13,8	70,5	72,9
• México	68,5	45,3	60,8	64,4
• Venezuela	49,2	33,9	61,8	66,2

Fuente: "Las Condiciones de Salud en las Américas, 1977-1980". Publicación Científica N° 427, Organización Panamericana de la Salud, Washington, 1982.

5) Existe incoordinación entre los distintos prestadores, aún del mismo sector, lo cual refuerza la desorganización del sistema sanitario. Las empresas médicas privadas, a la vez que van monopolizando el mercado de prestaciones, rechazan cualquier intervención del Estado como ente organizador. Se pretende que las acciones de éste queden limitadas a actividades no lucrativas en el área: saneamiento ambiental, prácticas preventivas, atención del indigente, servicios en regiones poco rentables o muy riesgosas. Mientras las empresas de salud desconocen el carácter de servicio que reviste su actividad cuando el Estado plantea intervenir para la organización y control de los sistemas, lo reivindican a la hora de solicitar tratamiento preferencial mediante la obtención de subsidios, créditos en condiciones especialmente ventajosas y exención de impuestos.

6) Existe insatisfacción social tanto en prestadores como en beneficiarios del sistema de salud. En la emergencia, la clase trabajadora muestra total indiferencia para asegurar su salud y bienestar, a la vez que la inmensa mayoría de los profesionales sanitarios honestos padecen una explotación sistemática.

Este modelo de medicina ha posibilitado una profunda corrupción mercantilista de la salud, donde el lucro se antepone a la defensa del derecho a la vida que tiene todo individuo.

7) Los servicios aumentan en complejidad, elevándose el costo de la atención médica. La atención primaria es desplazada por la medicina especializada, de mandante de tecnología. Si bien el perfeccionamiento de las técnicas y procedimientos médicos pueden mejorar los servicios de salud, representan inextricablemente uno de los mecanismos más eficientes para sostener y acrecentar ganancias, a través del cual las trasnacionales consiguen transferir sus inversiones a los países subdesarrollados. Conjuntamente con los medicamentos, el rubro de la aparatología médica afianza la perspectiva de producción, ampliación de la demanda e incremento de los mercados internos y externos. En conjunto, equipamiento, instrumental y medicamentos ocupan alrededor de los dos tercios del gasto total en salud en la República Argentina.

* Integrante del Movimiento Nacional por un Sistema Integral de Salud Coordinadora Córdoba, Director Ejecutivo de la Revista Salud y Sociedad

DEMO
Crucia

La salud mental

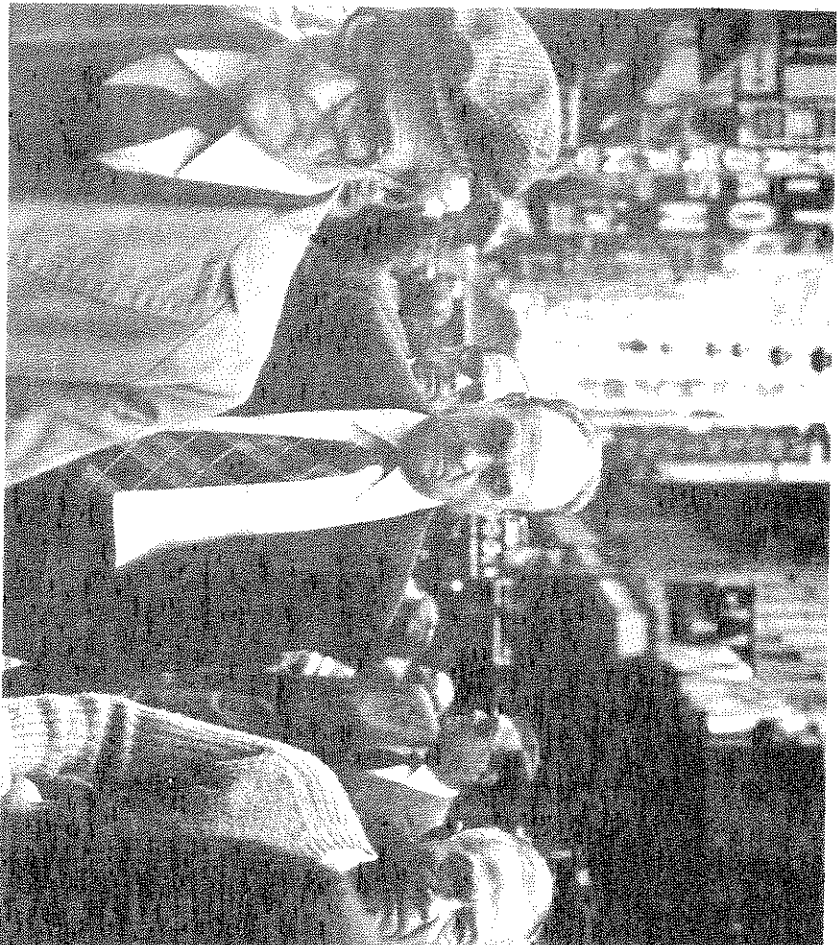
Las causas del deterioro

Enrique Guinsberg

La justificación de la dictadura

En artículos anteriores dedicados a este problema se vió como voceros y publicaciones oficialistas señalaban su alarma ante el gran deterioro en la "salud mental" de la población argentina, y buscaban justificar el mismo en argumentos que descartarían la responsabilidad del Proceso de Reorganización Nacional. Si bien no les era posible negar la incidencia de la crisis económica, la desocupación, etc., esos aspectos eran desvalorizados para hacer recaer el peso en un problema de evolución, de civilización... a mayor desarrollo más neurosis. (sic).

Si —parafraseando a Marx— "la salud mental de una población es la que le producen sus sectores dominantes", no caben dudas de que el estado alarmante de la población argentina que provoca incluso alarma en sus voceros oficiales, es producida por diferentes aspectos derivados de la crisis global que ha producido la dictadura militar, con antecedentes inmediatos en el período anterior de la hoy indultada Isabel Perón.



Los rostros de los argentinos reflejan el agotamiento causado por siete años de dictadura.

no es compartida por todos e incluso con el propio gobierno — como ocurre en casos de bloque como en Cuba, o ataques como en Nicaragua— sino, sentida como una imposición, así como viendo notorias diferencias en los sectores acomodados. Todo ello produce una situación de angustia, intranquilidad, zozobra constante, temor a la pérdida de lo duramente conseguido, ausencia de perspectivas y temor al mañana etc.

La significación psicoafectiva de la inflación como parte de la crisis económica — parte también importante de la importancia del dinero en la estructura psíquica de los habitantes de las sociedades capitalistas — ha sido ciertamente señalada tanto por la literatura como por las ciencias sociales. El premio Nobel Elias Canetti ha escrito, en base a la conocida inflación alemana de la década de los veinte, palabras fácilmente proyectables a la situación argentina: Lo que antes era un peso, se llama ahora 10.000, luego 100.000, luego un millón; la identificación del hombre individual con su peso se halla así abolida, el peso ha perdido su solidez y límite, es a cada instante otra cosa. Ya no es como una persona, y no tiene duración alguna. Tiene menos y menos valor. El hombre que confiaba en él no puede evitar percibir su rebajamiento como suyo propio, se identificó con él durante mucho tiempo, la confianza en él era como la confianza en sí mismo. La inflación no solo hace tambalearse todo externamente: nada es seguro, nada permanece durante una hora en el mismo sitio, sino por la inflación el hombre mismo disminuye".

(*). Y en el caso argentino la inflación es sólo uno de los ingredientes del caos actual.

La represión

Junto con la crisis económica actúa la crisis política, también con múltiples facetas. Solo la sistemática violación de los derechos humanos aporta un considerable peso, situación que Argentina comparte sin honor ni gloria con la mayor parte de las naciones latinoamericanas. Una represión sistemática que se vuela de una manera violenta y crónica sobre toda la población y no sólo sobre los considerados "enemigos" buscando ser internalizada en la sociedad en su conjunto como intento de evasión de respuestas de rebeldía popular. Tal marco represivo se ha convertido en crónico de tal manera que hay que interrogarse hasta que punto sus consecuencias psíquicas no son ya parte del "carácter social" de la población.

De cualquier manera el impacto represivo es lo suficientemente aterrador como para percibirse sus efectos en el psiquismo individual: temor, situación de indefensión ante un poder implacable que se presenta como todopoderoso e inmune, expresiones de violencia en múltiples situaciones cotidianas, etc. En Argentina el poder militar buscó siempre que se conozca la existencia de torturas, desapariciones, detenciones, secuestros — justificados por la "santa guerra contra la subversión" — buscando con ello que se supiera que podía

pasarle a cualquier "rebelde". A esto debe agregarse que es muy amplia la cantidad de personas que tiene algún amigo, familiar, conocido o vecino entre los miles de detenidos, muertos o exiliados. La militarización de la sociedad civil tiene consecuencias obvias en la salud mental de la población.

Falta de perspectivas

A lo anterior puede y deben agregarse otros aspectos de la crisis política (ausencia de perspectivas claras de futuro, pese a las elecciones); descrédito y pocas expectativas en figuras del campo político que se repletan, muchas de ellas de alguna manera cómplices del sistema militar; ausencia de una alternativa que permita tener esperanzas, etc). Todo lo cual — en íntima vinculación con lo anterior — hace perfilar las verdaderas causas del estado psíquico de la población argentina. No hace falta señalar el impacto de la aventura malvinense por lo obvio de la misma y sus consecuencias sobre la "salud mental" del pueblo argentino.

Todo lo anterior — y lo mucho que podría agregarse al respecto — es clara demostración de que, si la "salud mental" de una población es siempre expresión del valor de una realidad social, económica y política, la situación argentina actual es fiel exponente del valor del sistema militar que la produjo de manera principal (aunque no exclusiva).

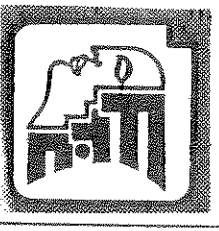
Ya en septiembre de 1981 uno de los funcionarios del gobierno mostró su alarma al señalar que el hombre llegó a un límite dado por sus propias decepciones. Tocó fondo. De ahí tiene que ascender, empezar a crear en algo superior... seguir el ejemplo del ave fénix y renacer de las propias cenizas.

Más allá de ironías y fáciles sarcasmos al respecto, la pregunta clave es de tales son las posibilidades reales de tal "renacimiento" y, esencialmente, cuales son las condiciones necesarias para el mismo. Independientemente de que la respuesta es difícil y fácil a la vez en el terreno teórico, no resulta nada sencillo en terreno concreto, es decir en el real. Sobre ella se tratará de esbozar algo en un próximo artículo.

*. Elias Canetti, Masa y poder

Frente de los Trabajadores de la Industria de La Cultura.

Chile 328 - (1986)
Cap. - Buenos Aires
Argentina.



DEMO
Ciencia

Democracia y Ética

Han pasado casi 150 años y esas palabras conservan, para los argentinos, el mismo significado. Básicamente porque ni hemos podido consolidar la democracia ni hemos logrado la unidad nacional. Quizá porque ni la política, la religión, la ciencia, el arte y la industria estuvieron al servicio, de la democracia. Carecemos de ética, nuestra filosofía es oscurantista, autoritaria es la política, mediocre el arte, dependiente la ciencia y el pueblo sigue oprimido porque la riqueza continúa en pocas manos. Es hora que esta trágica historia nacional sea revertida.

Sin fuerza moral la democracia es un juego de villanos. En nuestra Argentina con el mayor desparpajo se actúa con perverdad y se defiende desvergonzadamente la vituperable. Hay monseñores que justifican la violencia criminal y amparan a los criminales; gobernadores que hacen del latrocinio su pitanza; hombres de armas que han cambiado el código sammartiniano por las reglas de la mafia; jueces que previarcan funcionalmente; hombres de bien que cierran los ojos ante la maldad. Un cuadro de decadencia moral que se expresa en el visible cinismo de la clase dirigente. La democracia jamás será la sustitución de un hato de sinvergüenzas por otro de picaros, al amparo del escepticismo general. Ella necesita que al cinismo se le oponga la verdad, a la frivolidad el compromiso, a la liviandad la responsabilidad.

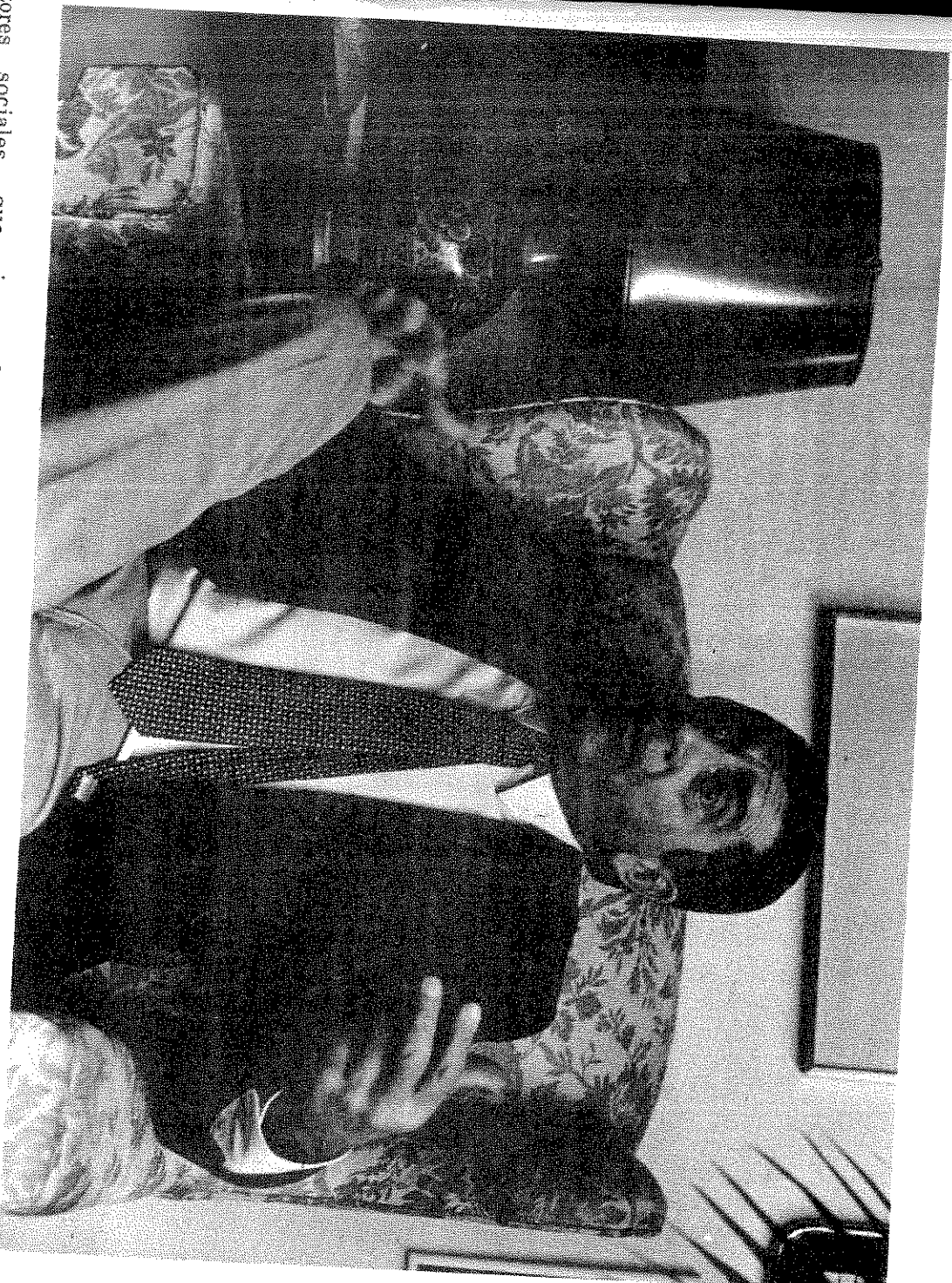
La mal argentina esta tallada y debe ser saueada. Esto exige un gran esfuerzo. Nuevos comportamientos, especialmente de los líderes. La conducta ejemplar transforma el orden moral de la sociedad. Decir ladrón al que roba, asesino al que mata, mentiroso al que miente, es deber indiscutible de quienes —a la vez— deben ser honrados, veraces y valientes. He aquí la clave para la democracia que iniciamos.

“Ya pasó la hora

Pasar de una dictadura militar a una democracia constitucional importa dar un salto cualitativo. No es una reforma destinada a mejorar el sistema político existente. Es la sustitución de un régimen político por otro antitético: pasar de un sistema cuyo principio es "quien tiene mayor poder militar manda" a otro que dice "solo pueden gobernar los electores por el pueblo". Por eso dije una vez, y lo repito ahora, que este cambio importa una revolución política. Pero para que se consolide e institucionalice no basta con los aprestos iniciales que han demandado las elecciones: la democracia demanda un esfuerzo titánico de todos los argentinos y en especial de quienes le toca el turno de gobernar. La prueba de ello es que desde hace medio siglo venimos intentando instaurar la democracia y hasta el momento hemos fracasado.

DEMO

de las consignas"



usada sucesivamente por diferentes familias y cada una tendrá — en ese uso — su propia política para hacerlo. Pero por variada que ella sea, siendo la misma casa, cualquiera de esas políticas tendrá que ajustarse en muchos puntos al diseño directivo de la casa. Si la cocina está muy distante del comedor habrá que caminar más que si ambos estuvieran juntos. Esto le pasa a todos los sucesivos habitantes, sea cual fuere su política económica. Si la casa está mal diseñada desde su origen o porque los sucesivos habitantes le fueron agregando incoherentemente nuevas partes, se puede llegar a un punto inevitable. Que sea preferible irse a vivir a otra casa. Cuando se llega a ese punto ya no es posible "políticas de uso". Lo único sensato es reconstruir la casa. Siguiendo el ejemplo, podemos decir que en Argentina ya no hay posibilidad para políticas económicas. Lo único atinado es reconstruir el sistema económico para que haga productivo al trabajo y la inversión. Esta opción, entonces, descarta de plano cualquier política económica, ya que en Argentina no existe sistema económico. Hay que reconstruirlo de acuerdo a las pautas de una sociedad moderna. Si en cambio se buscan implementar políticas para las tasas de interés, para la inflación, los precios, etc. — manteniendo el desorden económico estructural — se habrá fracasado nuevamente y miles de argentinos seguirán emigrando en busca de "otras casas" que tengan funcionalidad.

¿Qué valor tiene en los actuales momentos la unidad nacional?

Es el hecho mas importante a consolidar en el futuro. Sin unidad de los argentinos es imposible la convivencia pacífica, la democracia y la gestión de gobierno. Creo que los argentinos hace tiempo que tomaron la decisión de aunarse detrás de un objetivo común. Ahora es necesario que los futuros gobernantes interpreten este sentir. Para ello no es suficiente la Multipartidaria. Es imperioso un gobierno de coalición nacional. Se dirá que esto es muy difícil de llevar adelante. Pero en eso justamente consiste su grandeza. En Argentina están dadas las condiciones para que esto ocurra. Es más pienso que todo el pueblo argentino así lo desea.

Finalmente Dr. Sandler, hay un tema que preocupa a los argentinos: las fuerzas armadas. ¿Qué nos puede decir al respecto?

Desde 1966 rige el sistema de dominación militar aun vigente. El interludio 1973-1976 fue una democracia precaria; pero lo peor fue que se ta de aquel régimen de dominación militar. Cuando los militares lo consideraron propio mataron la democracia en probeta y restablecieron a pleno el sistema de dominación. Ahora están perplejos frente a su rotundo fracaso. Sin embargo el fracaso del gobierno militar no es lo mismo que la subordinación del poder militar a la sociedad civil. Sin esta subordinación el orden democrático no es posible. Tendremos otra democracia en probeta y más desorden social. En consecuencia no basta sustituir los actuales mandos militares, es necesario reestructurar el poder militar vigente en el país.



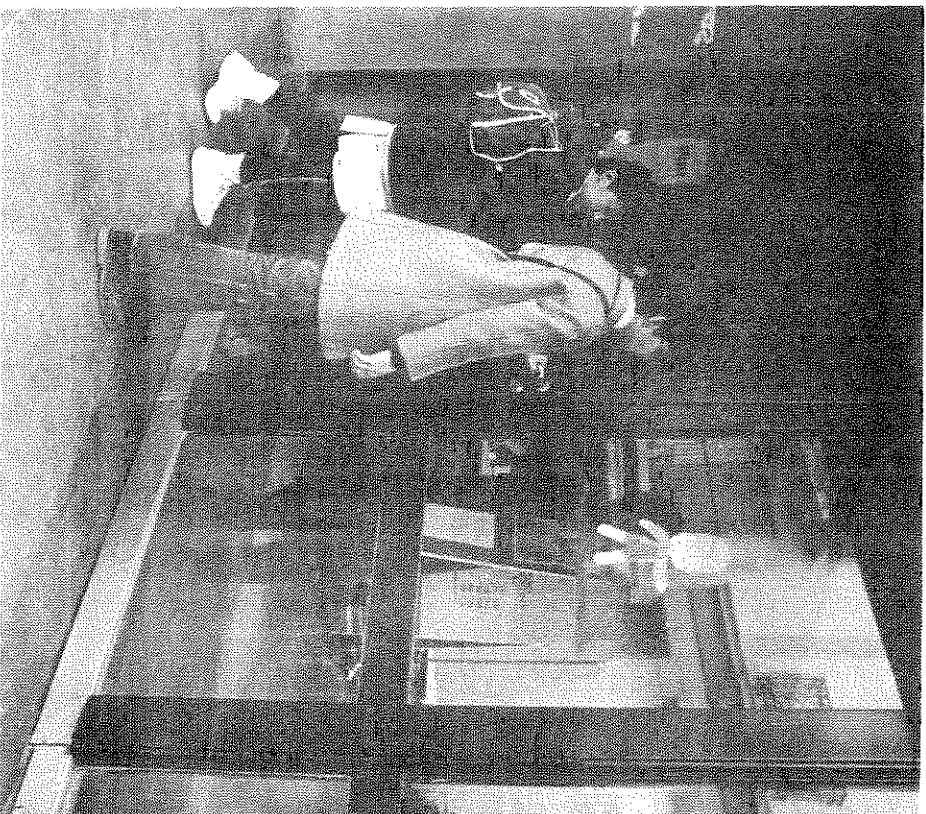
tores sociales, que sirven de constante guía para decidir entre las políticas concretas que se deben tomar para resolver la miríada de problemas que agobian al país. Y esto no existe en nuestro país. Nada, seriamente, puede decir que en Argentina existe una Constitución que orienta a los gobernantes y gobernados sobre el quehacer. Sea por las sucesivas reformas a la Constitución de 1853, la derogación de la Constitución de 1949, las disposiciones y decretos militares, o el caos institucional, el hecho es que la actual Constitución no refleja nuestra realidad. Por lo tanto se hace imperioso sancionar una nueva Constitución que refleje la realidad nacional y la transformación que todos los argentinos queremos.

Tampoco aquí se agotan las propuestas. La crisis que padece el país da "mucho tela para cortar". Podría explármela largamente sobre que cosas deben hacerse en Argentina. Pero por razones de espacio quiero hacer incapié en una: la cuestión económica.

Lo primero que debe tenerse presente al abordar el tema es marcar una diferencia fundamental. Una cosa es establecer un sistema económico (más o menos esto sería como construir una casa) y otra es llevar adelante una política económica (que equivaldría al modo de usar la casa). Una misma casa puede ser

La enseñanza de la moral

Angela Allara (*)



¿Qué moral reciben los jóvenes argentinos en sus escuelas?

libertad, igualdad y respeto por la condición humana.

Estas discriminaciones que existen, aunque me disgustan, son las que veo reaparecer en los manuales argentinos para niños de la escuela primaria. En uno de ellos, de una afamada editora, dentro del tema de lo social se trata de la "familia cristiana" y las fiestas cristianas". Me pregunto que se le dirá a los niños de las familias judías o protestantes y de sus respectivas fiestas. ¿O acaso se piensa que esas familias no son tan honorables y respetables como las católicas? Cuando salí del país estaba en vigencia la ley 1420 o —al menos— sus conceptos se aplicaban en las escuelas del Estado. "La enseñanza debe ser laica" reza en esa ley, pero de acuerdo al citado manual parece que esa ley ya no se aplica. Me atrevo a conjeturar que en nuestras escuelas, como en tantos otros aspectos de la vida, en estos últimos años —al menos en este punto— no se han dado pasos hacia adelante sino para atrás. Desvirtuando el ideario de Sarmiento, que nos puso a la cabeza del mundo, se insiste en la restauración de la enseñanza de una religión con exclusión de las demás.

Creo que podría terminar con esta observación. Sin embargo, desde otro punto de

vista, me pregunto si la constante tensión en nuestro país entre una enseñanza pulcramente laica y otra parcialmente religiosa es solo el resultado de la pugna por el poder de la Iglesia en las escuelas públicas o, además de eso, hay por debajo una cuestión insatisfecha. Una necesidad humana que, al no satisfacerse, da pie a las derrotas del laicismo y a una constante intromisión de la Iglesia Católica. Me refiero concretamente a lo siguiente: ¿no hará falta en nuestra enseñanza elemental una *cátedra de moral*? Se que la pregunta es espínosa y difícil de contestar. Por lo general hay una resistencia a ese tipo de educación y creo que ella se debe —fundamentalmente— a una notable confusión entre la moral individual y la moral social. Viendo todo lo que ha acontecido en nuestro desgraciado país, en todos los planos colectivos ¿estamos seguros que podemos prescindir de maestros que enseñen las reglas morales de lo socialmente bueno? Y si prescindimos de esta enseñanza ¿quedará esa necesidad satisfecha con la que viene por el lado de la instrucción? No creo que en la particularidad de una religión en particular.

Creo que podría terminar con esta observación. Sin embargo, desde otro punto de

ser sustituida por reglas, leyendas, alegorías o consignas religiosas, vacías de la moral que requiere nuestra sociedad.

El niño argentino debe encontrar en la escuela todo lo que debe saber para entender y manejarse en la vida; pero sobre todo debe desarrollar su sensibilidad frente a lo que es una conducta buena y saber medir las consecuencias de otra indiferente al bien o directamente dirigida al mal. Me parece que esto es bastante más importante que el control que los hombres puedan tener sobre las cosas. Si los maestros tenemos esta falencia dejaremos huérfana a la juventud argentina del conocimiento y vivencia de un conjunto de preceptos indispensables para que una sociedad sea el lugar para una vida digna. No dejemos de un lado la gran responsabilidad del maestro en la formación del carácter de los individuos. Quizá convenga recordar aquí aquello que alguien dijo muy bien sobre nuestra función: "El maestro actúa sobre la eternidad: nunca puede decir donde termina su influencia".

(*)Angela Allara, Maestra de Escuelas Primarias en Córdoba y Capital Federal.

Revistas marginales Un cacho de cultura

Daniel Vilá

(Periodista y poeta -
Co-director de "Sobre Arte-Literatura
ETCETERA" (1978/1981))

Nosotros no existíamos o por lo menos no se nos podía tomar en serio. Estaba si la cultura con mayúscula, siempre dispuesta a analizar con erudición la poesía japonesa o a incursionar en espejos y laberintos con esa jerarquía dominadora de rotograbado sepiá. Lejos —porque así debe actuar el intelectual— del ruido profano de las caceras vacías.

Estaba también la cultura plebeya, una suerte de mercado persa donde prosperaban el teatro y la fotonovela, los Gómez Fuentes y los Migré, junto a los creadores de célebres frases como "Los argentinos somos derechos y humanos". Los muñecos que gritaban bien fuerte los goles del mundial para acallar los gritos de los torturados.

Nosotros no existíamos —oficialmente, digo— pero andábamos por la calle con nuestras hojitas amononadas buscando interlocutores en la gente del pueblo. Nos llamábamos "Etcétera", "Arte Nova", "Ulyses", "Figaro", "Propuesta" y cien nombres más. "Revistas subterráneas", como las definían los grandes medios condescendentemente. A veces hasta ligábamos alguna nota pintoresca en el "Clarín". Éramos en realidad para ellos, una curiosidad subcultural.

Nuestras publicaciones podían ocasionalmente parecerse a las "de en serio" si la imprentezuela, acostumbrada a confeccionar catálogos de tornillos, no nos fallaba. Después, los amigos de fierro, los mismos que vaciaban los bolsillos para financiarlas, las distribuían mano a mano y las compraban también los parientes piadosos, aunque jamás probaran leerlas, absolutamente convencidos de la inutilidad de tanto esfuerzo.

Insistíamos, sin embargo, contra toda esperanza. Porque sabíamos que nuestra gente acabaría por alzarse contra la ignominia y tratábamos de acompañarla, de acariciar ese Ave Fenix que, —seguro— se alzaría sobre sus cenizas para abolir de una vez y para siempre la libertad de preferir lo injusto, de la que hablaba Mario Benedetti.

Cuando los cómplices y los neutrales festejaban el orden, nosotros proclamábamos en miles de ejemplares libertarios, el derecho a elegir, a gozar, a crear. Hablábamos de Manzi, de Carriego, de Tuñón, de Neruda, de Chaplin.

Hoy que se han ensanchado los espacios —y nos consta que no fue fácil— podemos expresarnos a través de publicaciones que, como DEMOCRACIA, pelean lectores mano a mano con la prensa del sistema. Por ello es necesario hacer balance. Identificar las limitaciones, salir de la marginalidad de esa obligada difusión minoritaria. Pero rescatando los fundamentos éticos que nos orientaron durante la larga noche. Porque seguimos pensando que ninguna necesidad de supervivencia justifica que alquilemos la lapicera, como lo han hecho centenares de plumíferos que ya se están preparando para gozar de las mieles de la etapa que se inicia, después de haber amenizado el silencio represivo con frasecitas ingeniosas, guinadas cómplices y obsecuencias indisolubles.

Que quede muy claro. No fuimos ni héroes ni mártires. Pero dejemos creer que, como protagónicos de la resistencia cultural contra la dictadura, aportamos nuestro granito de arena para acercarnos a una democracia que todavía no empezamos a ganar y que debemos defender contra viento y marea. Porque fascistas de brazo extendido y gesto imbecil quedan muy pocos, a lo mejor solamente don Alberto Ottalagano y sus amigos, pero sobran los que siguen sacando la pistola cada vez que escuchan hablar de cultura popular.

DEMO
cracia

Educación

Propuestas de aplicación inmediata

*Ante la gran emergencia por la que atraviesa el país DEMOCRACIA presentará en sucesivas ediciones una serie de artículos elaborados por un grupo de docentes constituidos en el taller pedagógico "Luis F. Iglesias" **

En 1978 la UNESCO redefinió el concepto de analfabetismo en los siguientes términos: "Debe considerarse como funcionalmente analfabeta a la persona que no puede emprender aquellas actividades en las que la alfabetización es necesaria para la actuación eficaz en su grupo y su comunidad y que le permitan asimismo seguir valiéndose de la lectura, la escritura y la aritmética al servicio de su propio desarrollo y del desarrollo de la comunidad".

La creencia de que la inteligencia es una facultad heredada sustenta la interpretación del fracaso escolar como un problema de "incapacidad natural" e insuperable del individuo. Según esta concepción el hombre nace "dotado" o "no dotado" con ciertas aptitudes intelectuales que lo acompañarán durante toda la vida.

La imputación a la naturaleza de ser responsable de las desigualdades intelectuales, sirve, entonces, para justificar la desigualdad social y la discriminación escolar, y, al mismo tiempo, ocultar la existencia de un plan, intencionalmente organizado, para concentrar los bienes culturales en una minoría privilegiada.

La inteligencia no es producto de la herencia sino de la relación del individuo y el medio social, es un aspecto de la actividad del hombre; depende, entonces, fundamentalmente, de las oportunidades y del tipo de experiencias que socialmente se le brindan.

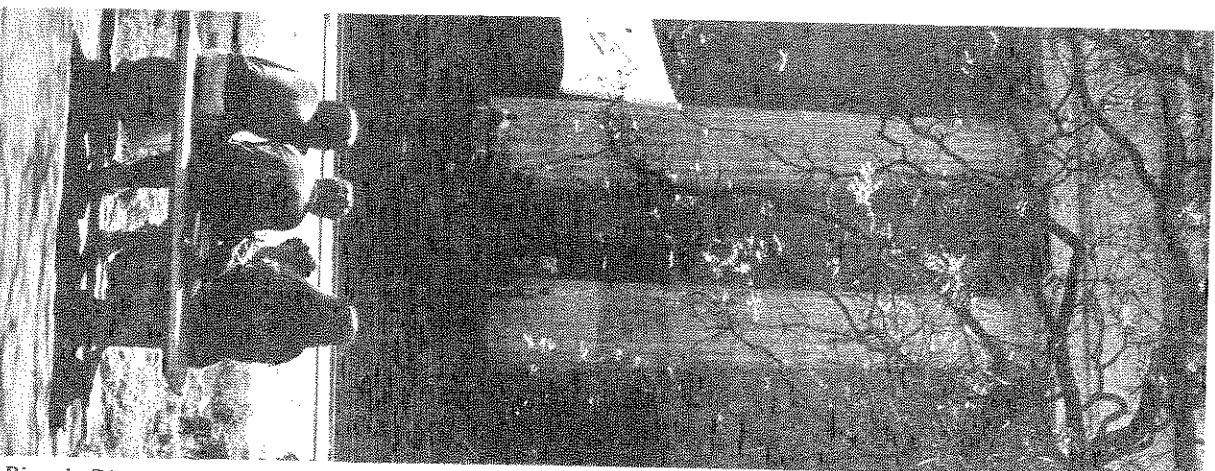
Las clases privilegiadas tienen acceso a todas las expresiones de la cultura, a la educación no formal y a la educación formal, con proyecciones hacia carreras universitarias; mientras que a los sectores menos favorecidos se les hace muy difícil el acceso y la permanencia en la escuela y el contacto con la cultura. Por otra parte, se les ofrecen carreras cortas que acentúan

las diferencias sociales ya existentes.

El fracaso escolar, generalmente atribuido a la deficiencia mental heredada, trata de resolverse mediante la segregación del alumno de la escuela o el grado común, olvidando los factores nutricionales, sanitarios, sociales y culturales, que, en última instancia, lo determinan en gran proporción. Para evitarlo la escuela debería dar a cada uno la educación de la que tiene necesidad para poder progresar como otros. Por lo tanto, sólo la supresión de los factores estructurales responsables de la desigualdad socio-económica, permitirá la superación del grave problema del fracaso escolar, que se expresa en nuestro país de diversas formas: desgranamiento, (es el residuo constituido por todos los que no hicieron la carrera ideal), deserción, analfabetismo funcional, caracterizado por la UNESCO como la imposibilidad de utilizar lo aprendido en la escuela para el continuo desarrollo personal y para la participación eficaz en el desarrollo de la comunidad.

Hasta tanto logremos eliminar las causas reales del fracaso escolar y como parte de las transformaciones sociales que es urgente producir, proponemos las siguientes medidas de aplicación inmediata:

- * La formación y el perfeccionamiento docente deben capacitar científicamente al docente para que pueda identificar las verdaderas causas de las dificultades de aprendizaje de sus alumnos, evitando que confunda los problemas generados por carencias socio-económico-culturales con alteraciones neurológicas y deficiencia mental.
- * La atención de los problemas de aprendizaje.
- * La atención de los niños cuyo padre y madre trabajan.
- * Suprimir los turnos abreviados



Ricardo Cárcova

La juventud sigue esperando un cambio en la educación. Traera de democracia ese cambio?

(jornadas escolares de 3 ó 2 horas de duración) en las escuelas primarias y los grados superpoblados, (el máximo óptimo no debe exceder los 25 alumnos)

- * Proveer asistencia integral al educando, consistente en:
 - a) Comedor escolar gratuito, durante todo el año calendario, y provisión gratuita de vestimenta, calzado, textos y útiles, a los alumnos

cuyos padres estén desocupados, posean trabajo temporario o perciban ingresos muy bajos en relación al costo de vida; y

b) Para el resto de la población escolar que concurre a establecimientos oficiales: — fijación de cuotas de comedor proporcionales al monto del salario mínimo, vital y móvil vigente; — venta, por intermedio de las Asociaciones Cooperadoras y/o Cooperativas escolares, a precio de costo, de guardapolvos, calzado, textos y útiles.

* Servicio médico (físico, odontológico, psicológico) de carácter preventivo y recuperatorio durante todo el año calendario. Provisión gratuita de medicamentos y/o venta a precio de costo.

* Transporte gratuito.

* Becas y subvenciones familiares para reemplazar el jornal del menor cuando éste fuese indispensable en el hogar, suprimiendo el trabajo precoz del niño, factor de fracaso escolar y de deserción.

* Creación de jardines de infantes oficiales, particularmente en las zonas rurales y urbanas de población humilde, para que actúen como niveladores de las carencias socio-económico-culturales familiares.

* Participación de los docentes, a través de sus organizaciones representativas, en la elaboración, ejecución y evaluación de los programas y acciones tendientes a resolver el fracaso escolar.

* Redefinir los objetivos y contenidos de la enseñanza primaria de adultos para que, en el marco de la educación permanente, ayude al individuo a asumir plenamente el rol de protagonista crítico y creador, en los ámbitos laborales, políticos, sindicales, culturales, familiares.

* Remuneraciones, actualizadas de acuerdo al costo de vida, que permitan al maestro desempeñarse en un sólo cargo y disponer del tiempo y de los medios necesarios para la preparación eficaz del trabajo diario, el seguimiento de los alumnos y la actualización permanente.

* Régimen jubilatorio que posibilite la renovación periódica de los cuadros docentes.

Taller de maestros "Luis F. Iglesias" *

* Luis F. Iglesias: Maestro rural, Asesor de la UNESCO, Profesor en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Plata, Inspector de Enseñanza Primaria en la Provincia de Buenos Aires. Durante casi 20 años realizó una importantísima experiencia pedagógica en la Escuela Rural N° 11 de Tristán Suárez. La misma dio origen a sus libros: "La Escuela Rural Unitaria", "Venio de Estrellas", "Diario de ruta", "Pedagogía Creadora" y "Didáctica de la libre expresión". Aún cubriendo todos esos cargos ha sido y es esencialmente maestro.

RUBEN BORRE

(PINTURAS)

Angelus Sala de Arte

Supacha 834 - Tel.: 311-8213

Lunes a Viernes: 16 a 20,30 hs.
Sábados: 11 a 13 hs.

Biblioteca
de Derecho y Ciencias Sociales

ESTEBAN ECHEVERRIA

Lunes a sábado de 17 a 21 horas
Centenera 134 PB "A" Te.: 99-3081

DEMO
Ciencia

Clorindo Testa

Pintor y arquitecto

Luis Aviani



"Clorindo Testa, arquitecto argentino circunstancialmente nacido en Italia, como alguna vez el mismo declarara, no exento de cierta dosis de humor. Jorge Glusberg, vicepresidente de la Asociación Internacional de Críticos de Arte y Consejero Delegado de la UIA. Ambos unidos nuevamente, esta vez a raíz de la obra arquitectónica y artística del primero, analizada e investigada por el segundo". Con estas palabras, del Arquitecto español Rafael de la Hoz, Presidente de la Unión Internacional de Arquitectos, presenta Clorindo Testa, pintor y arquitecto, de Jorge Glusberg, Ediciones Summa para la Biblioteca UIA.

Los tramos que siguen, constituyen un extracto del mencionado ensayo, donde surge nitidamente, el alto nivel de la obra de Testa, una figura cuya importancia intelectual hace tiempo ha superado con holgura los límites de nuestro país, proyectándose internacionalmente por el propio peso de las realizaciones. Vamos entonces, al texto en sí:

"Si el azar existe, es cierto entonces que Clorindo Manuel Testa llegó por azar a la arquitectura y el arte. Pero, sin duda alguna, no se convirtió por azar en uno de los grandes arquitectos y artistas de la América latina.

"Hacia 1957, Testa suprime

de sus cuadros todo vestigio figurativo y empieza a prescindir del color, al que reitera definitivamente de sus telas en 1960, para ceder paso al blanco, el negro y los grises. Para ciertos críticos se ha volcado a la corriente abstracta, para otros, es un informalista. Sus oleos de entonces, ascéticos y serenos, tienen de la abstracción y del informalismo, sí, pero sujetos a una tendencia determinada es, según sucede con su obra entera de artista y de arquitecto, tan erróneo como inútil. Su creatividad, vigorosamente personal, no se adscribe a ninguna escuela, más allá de la independencia transitoria de estilos y de las afinidades con tales o cuales autores. Testa lo señaló de este modo: Cuando hago mis cosas, no pretendo ser fiel a ninguna influencia. A mí no me importan las modas, ni me importa que la vida me deje de lado. Es obvio que nunca lo dejó de lado.

"En definitiva, Clorindo Testa, cuyo talento excede su actividad profesional, nos recuerda, a cada paso de su obra, que el arte es complemento de la arquitectura y viceversa. La alternación entre ambas prácticas no busca el descanso; por lo contrario surge como necesidad de sublimación de un deseo, como una fuerza incontentible e inagotable de creación. Por su parte, el trata —según afirma—

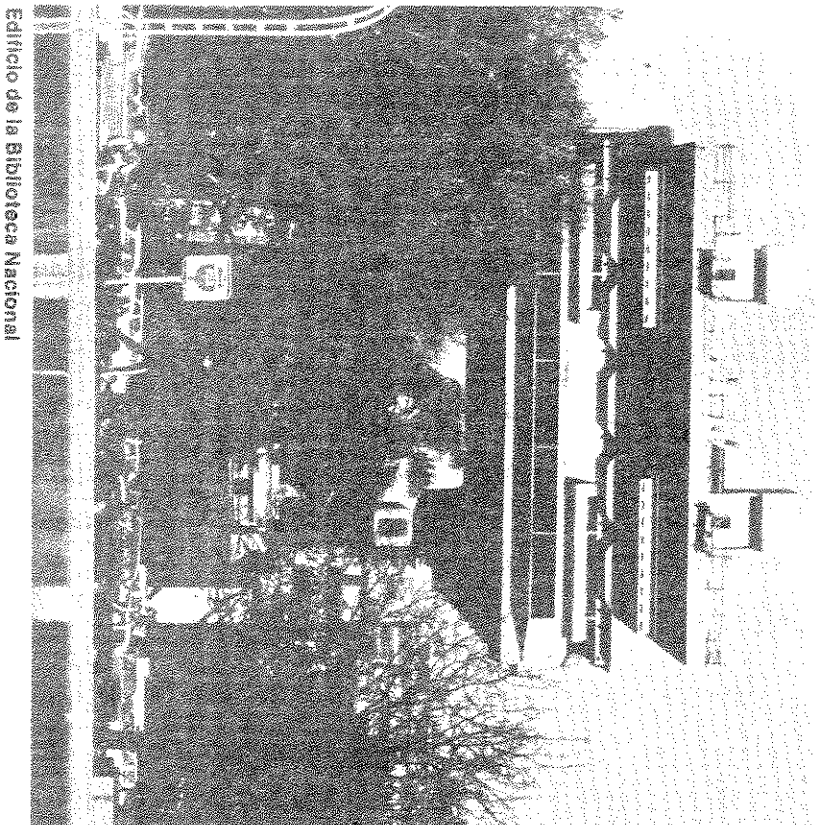
de que su obra plástica y arquitectónica sean del todo diferentes. Y lo logra, pero en el sentido de que viene en cada una la totalidad de su inspiración. Las diferencias son captadas cuando consideramos la función específica de ambas disciplinas: sin embargo, es ese carácter totalizador de su concepción lo que marca las profundas semejanzas existentes. Semajanzas y diferencias constituyen la clave para comprender el hecho creativo de Testa, sin olvidar que la distinción entre las dos instancias es puramente formal y analítica. En su imaginaria, las representaciones arquitectónicas y las artísticas ocupan sucesivamente el mismo lugar. El tránsito de unas a otras es continuo, y a veces hace arte en arquitectura y arquitectura en arte. En su poema El Golem señala Borges:

Si, como dijo el griego en el Cratilo

El nombre es arquetipo de la cosa,

En la palabra rosa está la rosa
Y todo el Nilo en la palabra Nilo.

Al remontarnos a Platón y su idea del lenguaje como articulación de la realidad y condición de su entendimiento, esa bella estrofa puede inducirnos a indagar y comprendernos del caso del artista arquitecto, desde la poesía. En sus proyectos late la realidad de la obra arquitectónica, en sus experiencias artísticas, su mundo imaginario, tan real como el exterior, tan sólido y fecundo. Si el nombre es el arquetipo de la cosa —en las palabras de Sócrates—, la obra de Clorindo Testa es también arquetipo sustancial de su mundo de constructos y manifestaciones visuales. En su desbordante inventiva se entremezclan maquetas arquitectónicas y maquetas artísticas, dibujos y pretigüaciones. Es como si quisiera acceder dialécticamente al ámbito sagrado de las puras ideas platónicas, al eidos, por la contemplación de las formas que emergen del fondo de su conciencia. Algo así como una reminiscencia platónica trabaja oscuramente en ella, buscando lo que alguna vez avizoró, quizás en otra dimensión de su existencia, siempre disconforme con lo que sale de su mente y de sus manos".



Edificio de la Biblioteca Nacional

Libros

Rendición de cuentas

de Vicente Zito Lema (Cadhu)

Hubo un tiempo de Pueblo en la costa (1966) y Feudal cortesía en la prisión del cerebro (1969), por citar dos momentos con la poesía. Hubo instantes en que el hombre-poeta recorría itinerarios próximos a la locura e inclusive extraña a Jacobo Fijman de la misma. Hubo mucho psicoanalista y surrealismo. Hubo en fin la política. Como antes y durante: el fútbol de potrero o el volley de la playa, las clases en la Facultad, la pintura y las interminables charlas con los amigos. Luego la noche de la violencia, la dictadura y el exilio. Desde este exilio, esta Rendición de cuentas, donde todo se mezcla. Donde todo lo anterior se explicita (en muchos casos) y por momentos, se enrosca en la belleza de textos muy breves (que no por nada, Zito Lema reúne bajo la órbita de un Ars poética), casi leves canciones de dramático contenido.

Rendición de cuentas tiene la apariencia de un libro de poemas y, en muchos de sus tramos, evidentemente lo es. Bajo tal andamaje, Rendición de cuentas es lo que su nombre indica: en algún sentido, del autor hacia lo externo; siempre y en cada instante, hacia sí mismo. Es entonces un inapreciable documento a propósito de una realidad específica dura, que suguramente ha tocado a muchos y sin lugar a dudas a Zito Lema.

Prologado por Julio Cortázar —un dato de doble filo— Rendición de cuentas es también una especie de antología que comienza con Blues largo y violento (que es de 1971), accediendo luego sí, a los textos escritos fuera de la Argentina. En los mismos, el lector encontrará, cíclicamente, fragmentos por los que se cueña una poesía sencilla y cálida, con referencias directas fácilmente aprehensibles: "y haría un buen pan que tendría las formas / del rostro de Salvador / lo comeríamos en silencio / cuando anochece / y así quedaría en nosotros mucha de la fuerza / del compañero asesinado do", esto es, un texto directamente conectado con Salvador Allende. Pero a lo largo y ancho del extenso volumen, Zito Lema hace lugar a la crónica lisa y llana de muchos de los actos que articularon el sistema de represión a que la Argentina se vió sometida desde 1976 hasta no hace mucho. Es ahí donde lo suyo se hace —ya se dijo—, crónica, documento. Hasta relato vivido de esos secuestros y asesinatos que enlutaron por tanto tiempo las calles de la Patria. O sea, Rendición de cuentas es muchas cosas: un libro de poemas, una denuncia con y sin poesía, una denuncia donde la forma poética transita rumbos cuya vigencia es aún materia de discusión, por supuesto, más allá de los conceptos que dan carnadura a esa forma. En lo conceptual, el libro de Zito Lema también bebe en las aguas de la polémica. Es decir, si la postura del autor no admite reparos en cuanto a su carácter de víctima de un régimen opresor, y mucho menos en cuanto a su actitud de oposición a tal opresión, la cosa no siempre es así, cuando Zito Lema administra homenajes a personas con nombre y apellido, en la medida que los mismos representan —o representaron— actitudes con algunas de las cuales se puede estar de acuerdo o no.

A.L.A.

DEMO
cracia

Con la participación de representantes de todo el espectro político nacional, asociaciones vecinales y entidades de fomento se realizó recientemente el Congreso Intersocietario en Defensa de la Calidad de Vida de las Comunidades. De este Congreso surgieron comisiones de trabajo con el objeto de desarrollar y ampliar la investigación sobre algunos tópicos que hacen a la calidad de la vida. El punto de partida de las comisiones lo constituye el Documento Final aprobado por el Congreso.

DEMOCRACIA da a conocer las propuestas formuladas en el Congreso sobre vivienda por considerarlas altamente valiosas para la conformación de una solución definitiva para superar el tremendo déficit habitacional que tiene el país.

Propuestas para una política habitacional

La vivienda es un bien social y un derecho de la familia. Por vivienda debe entenderse no solo un techo sino también el conjunto de los equipamientos sociales, las infraestructuras y los servicios públicos y comunales que satisficen los requisitos indispensables de higiene, seguridad y estética, elevando las condiciones de vida de toda la población y apuntando a la promoción del ser humano total en su inserción social, con pleno desarrollo individual y plena participación en la vida de la comunidad.

Estado actual del problema habitacional

El grave problema habitacional que afecta a nuestro país está inscrito en la crisis general que abarca todo el cuerpo social de la Nación, en sus aspectos político, económico-social, cultural, y es producto de la falta de una política consecuentemente orientada a resolver el déficit endémico de vivienda. La realidad actual muestra que éste alcanza las 3.000.000 de unidades en todo el país. A ello debe agregarse el déficit de infraestructura que es del 63 % en cuanto a redes cloacales, 66 % de provisión de gas y 43 % de provisión de agua potable.

En el área metropolitana se concentra el 40 % del déficit total. Son 1.200.000 las viviendas que faltan, afectando en un 80 % al sector de más bajos ingresos y en el 20 % restante a los sectores medios. Este estado de cosas define la grave emergencia habitacional: la mitad de la población del área no goza de una calidad de vida aceptable.

Este retroceso de la calidad de vida es originado por el descenso de la porción del ingreso nacional que reciben los asalariados y otros sectores populares y por la aplicación de injustas políticas urbanas y de vivienda al servicio de los sectores de mayor capacidad económica.

Criterios para una nueva política de vivienda

La vivienda debe ser un instru-

mento del desarrollo y debe formar parte de una nueva política de integración territorial. El uso y forma de apropiación del suelo urbano deberá basarse en claras normas nacionales con sentido social y fundamentos técnicos acordes con un armónico desarrollo nacional y regional.

La vivienda construida con financiación pública deberá convertirse en un modelo para el desarrollo de la ciudad, no en un "ghetto" marcado por su carácter asistencial, deficiente y ahistorico.

La organización de una nueva política de vivienda, su relación con las actividades promotoras de la economía y su redistribución espacial implicará una estrategia de las acciones en el corto plazo, con la visión del largo plazo; de modo de satisfacer las necesidades mas inmediatas de nuestro pueblo, cumpliendo a la vez con el imperativo de organizar el país hacia el futuro.

La redistribución regresiva del ingreso ha anulado la posibilidad de acceso a la vivienda a vastos sectores de escasos recursos. Por lo tanto se hace necesario orientar la intervención del Estado en la promoción de viviendas, exclusivamente hacia los sectores en desahorro. Adecuando los planes a estas metas, y evitando el desvío de recursos hacia formas de construcción socialmente costosas, impulsándolos, en cambio, hacia formas y lugares que permitan el mejor aprovechamiento de los equipamientos colectivos.

Recursos

- 1) Reimplantación de los aportes al FONAVI y su recaudación autónoma, con especial contralor de la aplicación del mismo a su destino específico.
- 2) Aplicación de un porcentaje de los fondos de coparticipación federal del Tesoro Nacional, sin condicionarlos a dictados del FMI u otros organismos externos.
- 3) Creación de recursos extraordinarios, generados por una políti-

ca tributaria que ataque las actividades especulativas y ausentistas respecto a tierras y edificios urbanos.

4) Desgravación impositiva que atraiga fondos hacia la actividad constructora de viviendas de interés social.

5) Captación del ahorro público para constituir una cartera hipotecaria.

6) Implementación de una Caja de Ahorro y Préstamo orientada hacia los sectores de medianos recursos.

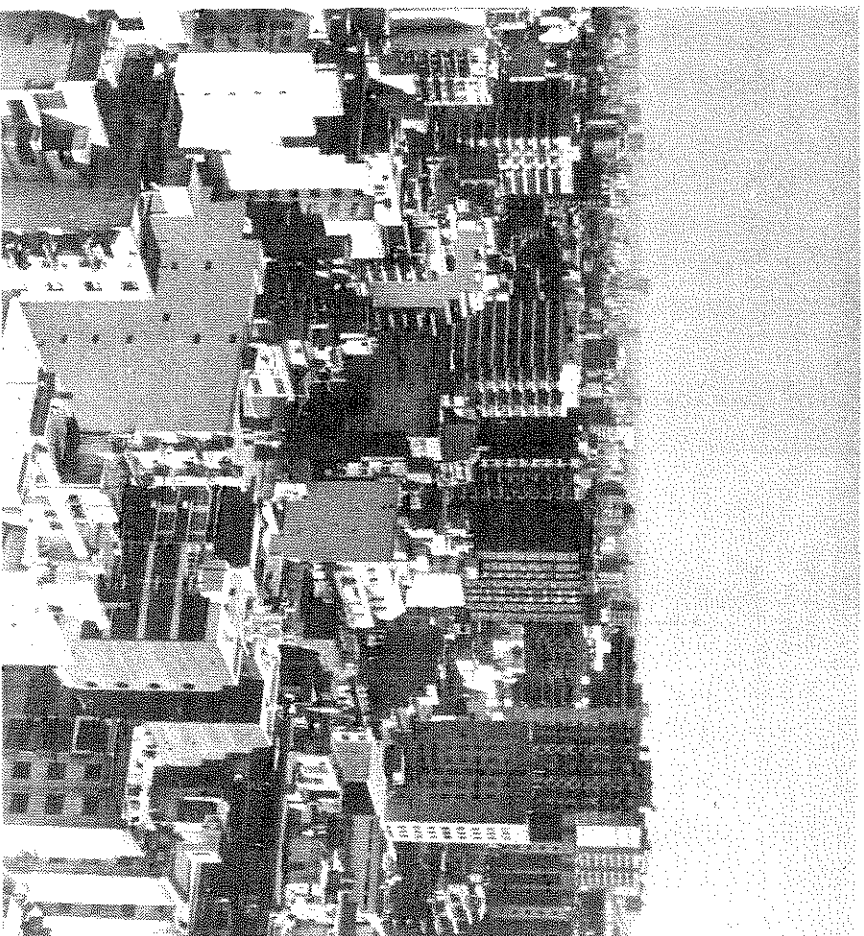
7) Desgravación de toda carga impositiva a los insumos y a la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

Legislación y medidas administrativas

El Banco Hipotecario Nacional deberá cumplir sus fines sociales específicos en tanto que promotor de la construcción de viviendas accesibles a los sectores populares, federalizando su estructura orgánica con intervención de los Bancos oficiales Provinciales y Municipales. Deberá actuar también como Banco de Inversión y Banco de Insumos, para abatir los mismos, transformándose en un verdadero Banco Nacional de la Vivienda, con participación en su conducción del Estado, entidades sin fines de lucro, asociaciones profesionales y cámaras empresarias.

Transformación de la SEDUV en Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, incorporando un Consejo Federal de la Vivienda con representantes de los organismos provinciales del área, asegurando la participación de entidades intermedias.

Promoción de formas masivas de producción industrializada de vivienda, la normalización del diseño, servicios y equipamientos e insumos. En una primera etapa se deberán aprovechar todos los recursos disponibles, apuntando a una plena ocupación de la capacidad ociosa y de la mano de obra.



Ricardo Cárcova

Para superar el déficit de vivienda actual habría que construir una ciudad de las dimensiones de Buenos Aires.

Debe lograrse la disponibilidad social de tierras urbanas, dictándose a ese efecto una Ley Nacional de Ordenamiento de la Tenencia y Uso del Suelo, a fin de facilitar la realización de planes de vivienda de interés social, y evitar la especulación del mercado inmobiliario.

Debe sancionarse una LEY NACIONAL DE LA VIVIENDA, que reglamente el artículo 14 bis de la Constitución Nacional, que consagra el derecho a una vivienda digna.

Debe asegurarse el cumplimiento de la Ley 20.337 de fomento, control, apoyo y fortalecimiento de las cooperativas, en particular de aquellas que atiendan las necesidades de vivienda de sus asociados.

La participación popular

Las obras de construcción de viviendas se relevarán, planearán, diseñarán y adjudicarán y realizarán con la participación de los usuarios a través de sus organizaciones representativas: sindicatos, cooperativas, sociedades vecinales y de fomento, entidades sectoriales de afectados, y la colaboración de las entidades profesionales.

Los municipios jugarán asimismo un importante rol mediante el asesoramiento, (técnico, jurídico y administrativo), colaborando los usuarios y sus instituciones que se integrarán en la estructura de decisiones de aquellos.

Esta doble forma de participación y control popular permitirá y reasegurará el cumplimiento de estos planes por parte de las autoridades constitucionales.

Finalmente debe recalcar que el problema de la vivienda enfrentará las vías de su solución, dentro del marco de una auténtica democracia política, económica y social, con participación plena y real de los ciudadanos a través de sus organizaciones.

Congreso Intersocietario en defensa de la calidad de vida de la comunidad

DEMO
cracia

Me apesuro en aclarar que no se trata del título de una moderna y truculenta película francesa, y mucho menos, de un relato acerca de cómo se las arreglan para vivir lejos de la patria los esforzados integrantes de cierta organización puesta fuera de la ley en 1973. Nada más lejos de esos vastos significados que las modestas, clasisimas aunque apenas introductorias palabras de esta breve nota. La cual tratará de dar al lector alguna información sobre las variadas peripicias de un casi desconocido sector del exilio argentino. Un pequeño tal vez pero importante sector olímpicamente olvidado por políticos, funcionarios de inmigración, periodistas, sociólogos, agentes de los servicios y otros ciudadanos que bien o mal (quiero decir con buena o mala leche) se han ocupado de los dos millones y pico de argentinos exiliados que andan en estos momentos por el mundo.

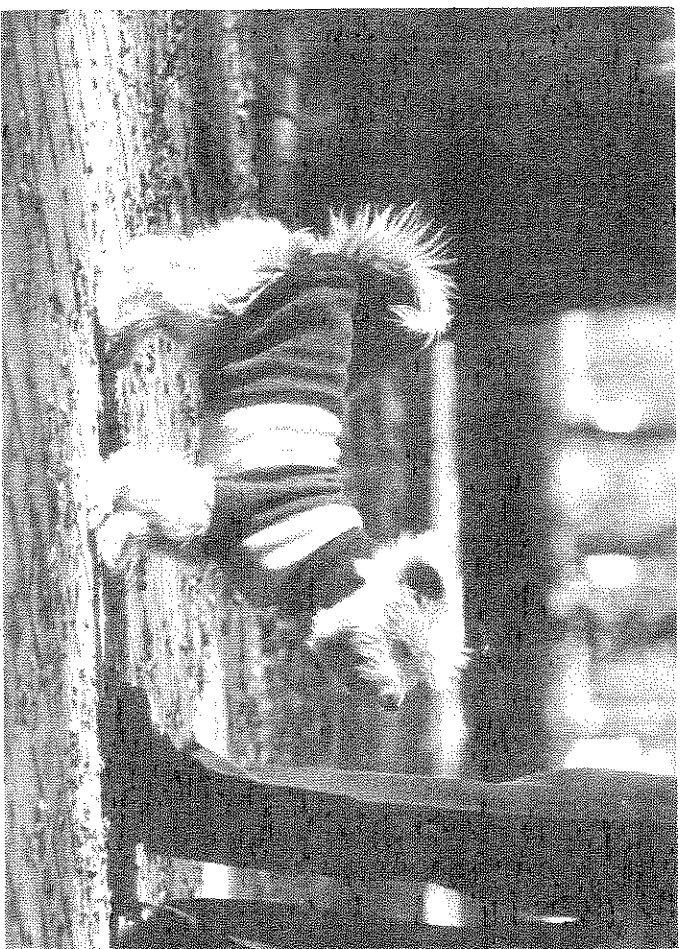
Un sector que no sólo padeció con singular intensidad las angustias y el terror de la represión (soy testigo de ello) sino que en muchos casos debió tomar, como cualquier compatriota, el doloroso camino del destierro. Me estoy refiriendo (como el inteligente lector lo habrá adivinado, y como por otra parte lo anuncia con verdad el título de la nota) a los perros. Vale decir, a los sufridos pichichos de las más diversas razas y pelajes cuyas solas presencias en las plazas de México, de Madrid, de Caracas o de Roma está dando testimonio de un hecho casi imposible de creer, como es el que un país rico, extenso, abundante en bote y huesos con carne, subpoblado y necesitado de inmigrantes, haya llegado a la aberrante situación de expulsar de su seno no sólo a más de dos millones de sus hijos, sino a muchos de esos bellos y nobles seres a los que desde el libro de lectura de segundo grado aprendimos a llamar, con justicia, "el mejor amigo del hombre".

Hablemos pues de esos perros que, siguiendo los pasos de sus dueños, debieron dejar atrás la cucha y el terruño, conocer el hueso de la aflicción, la amarga chiquizuela del exilio.

Tengo presente a varios, pero empearé con el más cercano, si no a mi corazón por lo menos a mi domichilo: la perra de mis queridos vecinos Marta y Gregorio Seler, la cual, en vuelo de Aerolíneas Argentinas, llegó a México en 1976, con los nueve años de su azarosa vida.

Era —la recuerdo pues acaba de morir en enero de 1983, después de siete largos años de exilio— una enorme ovejero alemán de nombre Kinuli ("abandonada" en ruso) quien, como muchos exiliados padeció estoicamente las molestias derivadas del cambio de clima y de altura: se agitaba al correr, se le alteraron los períodos de celo y de cambio de pelaje, tenía a veces un comportamiento un tanto neurótico.

Aunque no es correcto criticar a los difuntos, debo decir que justamente a causa de este comportamiento, el curso de mi relación con ella sufrió algunos altibajos. Es que se lo regaló a cualquiera; tener que interrumpir una interesantísima conversación con Gregorio sobre Sandino o sobre la invasión yanqui a Santo Domingo por ejemplo, intentar ir al baño,



Ricardo Cárcova

Los perros del exilio

Humberto Costantini

equivocarse de puerta, y toparse a boca de jarro con un monstruo espantoso que para colmo nos ladraba de la manera más inhóspita y escandalosa del mundo.

Se le recuerdan sin embargo no pocas virtudes: por ejemplo no dejaba que nadie, ni el mismo Gregorio, se acercara al monedero que Marta había dejado por ahí, al que podía quedarse cuidando durante horas enteras. Claro que este comportamiento un tanto alcahuete o policial tenía su explicación: Kinuli había sido comprada, en lejanas y felices épocas, a un sargento de policía, quien, según parece, la había iniciado en las policiales artes de la vigilancia.

Ahora bien, conviene señalar que estos antecedentes policiales se pusieron de manifiesto cuando Kinuli, quien, como fue dicho, ladraba furiosa y escandalosamente a cuanto visitante se le pusiera a tiro, permaneció omnosamente callada cuando Coordinación Federal se metió sin mucha cortesía en la casa de Gregorio Seler en Buenos Aires (y hay quien afirma que Kinuli cambió con los tiras un par de miradas exesivamente cordiales). No pretendo extraer del hecho ninguna conclusión, pero creo que la verdadera historia debe contarse, aun-dera por ello me malquise con los Seler, y sobre todo con sus hijas, Claudia, Irene y Gaby, a quienes ya veo iniciándome un juicio por calumnias.

Y hablando de perros con antecedentes políticos dudosos, no puedo menos que mencionar a Tuma, la bella pointer de la familia Sandler. Según un testimonio tan imparcial y objetivo como el de Teté, la señora Sandler, Tuma es "una verdadera santa". Y justamente para no macular ni con la sombra de una cabello esa aureola de santidades que el Dr. Sandler, por lo general, prefiere no acordarse del nombre del diputado —hoy un tanto oficialista— que se la regaló. Tuma tiene once años. Llegó a

México desde Argentina, un mes después que sus dueños, acompañada por la mamá de Héctor Sandler. El primer encuentro de Tuma con Teté y Héctor en el aeropuerto de la ciudad de México fue, según se cuenta, una mezcla de tragedia griega, drámon de Carlos Chiappe y escena de un mercado siciliano. Es de lamentar que no podamos reproducir con fidelidad todas las multitonales voces de sorpresa, de alegría, de ternura, de emocionado llanto, etc., que Tuma emitió mientras patinaba sobre el resbaladizo piso del aeropuerto, se abalanzaba sobre los Sandler, los lamía, los besaba, y les contaba los últimos chimentos de Buenos Aires.

Cuando la señora Sandler relata esta escena suele hacer un loable intento de imitar con fidelidad estas voces, y de acuerdo a su versión, lo que Tuma decía era más o menos esto: ¡Bu, bu! ¡Hi, hi! ¡Ay, ay! ¡Chuc, chuc! ¡Yi! ¡Auuu!...

Lo cierto es que Tuma se adaptó muy pronto a México, aprendió a cruzar la avenida Insurgentes, sabe como pedir (con discreción) al Dr. Sandler que la saque a su varero nocturno, y brinda franca amistad no sólo a los compañeros del P de P, sino a todo compañero, cualquiera sea su tendencia política, que se acerque por la casa. O sea que no obstante sus olvidables antecedentes políticos, Tuma muestra una franca y constructiva actitud frentista.

Pero la familia Sandler suele además rendir homenaje a otro perrito, también exiliado, y también merecedor del eterno reconocimiento familiar. Se trata de Otto, el salchicha del hijo de Sandler, el cual, a diferencia de Kinuli, tuvo una actitud solidaria y valiente cuando un grupo de malientes paramilares se metió en la casa: Otto se arrojó todo lo que pudo a su dueño hasta el punto que fue difícil separarlo de él, y lanzó hacia los intrusos sordos gruñidos de odio y de desprecio.

Y ya que hablamos de salchichas, no podemos menos que mencionar otro célebre salchicha sobre el que los historiadores del futuro habrán de escribir mucho más minuciosamente de los que lo estamos haciendo en estas apresuradas páginas. Naturalmente me refiero a Frejuli, el cuidado salchicha del Dr. Cámpora, quien llegó a México en 1974 junto con su dueño, en condición de perro de embajador, viajó con él a España, y, ¡ay!, retornó con él a la patria en 1976. Los susodichos investigadores del futuro deberán explicar no sólo por qué Frejuli no se refugió junto al Dr. Cámpora en la embajada de México en Buenos Aires, sino que deberán rastrear sus pasos por Buenos Aires durante todo el tiempo que el Dr. Cámpora permaneció en la embajada hasta su retorno a México, y su muerte en 1982.

Lo que los investigadores tal vez no podrán saber es que hubo por lo menos un perro mexicano exiliado en México. La historia es así: el Ing. Julio Villar, ex decano de la Universidad Tecnología de Buenos Aires, debió dejar la Argentina en 1974. Se radicó en México con su esposa, y en esta ciudad, adoptó una perrita mexicana de raza maltesa, a la que previosiblemente llamó Adelita. Ahora bien, en 1975 la familia Villar, plena de engañosa esperanza, regresó al país, y con ella viajó Adelita, quien conoció así los sabores de vivir lejos de la patria. Pero transcurrió poco más de un año, y en 1976 nuevamente debió tomar el Ing. Villar el camino del exilio. Adelita el de la repatriación; quiero decir que ambos volvieron a radicarse en México. Así siguieron las cosas hasta que apenas unos meses atrás los papeles se invirtieron: volvieron ambos a Buenos Aires. O sea que se reparó el Ing. Villar, y se expatrió por segunda vez Adelita. Aunque se dice que Adelita se ha adaptado ya a su nueva patria, hasta el punto de que casi ni se le nota el ladrado mexicano.

Existen muchos otros ejemplos de perros conocedores del arduo exilio, y espero que alguna vez tenga oportunidad de hablar de cada uno de ellos. Sin embargo es probable que muy pronto tengamos un cambio que hacer justicia a los numerosos perros mexicanos que habrán de acompañar a sus dueños argentinos en el feliz camino de retorno. El perro de la familia Bruschtein sin ir más lejos, con quien los tres hijos se han encariñado tanto que ya se está hablando muy seriamente de gestionable documentación de refugiado político a fin de que resulte menos oneroso su viaje a Buenos Aires.

Nota: A punto de terminar estas líneas, una carta desde la Argentina me informó con detalles acerca de la inusual abundancia de perros de raza bassotto italiano en las calles de Buenos Aires, y de la supuesta vinculación que tendrá esta proliferación de perros petisos, orejados, trisones, pitucos e italianos con las actividades de Lucio Gelli y la Logia P2.

Me veo obligado a hacer saber a mi informante que el tema de esta nota que estoy enviando a DEMOCRACIA es el de los perros exiliados, y que no tengo ningún interés por ahora en perros espías, millonarios y mafiosos.

DEMO
ciencia

Cine

EL AÑO QUE VIVIMOS EN PELIGRO

A través de varias obras anteriores (Picnic en las rocas colgantes, Gallipoli), el austriaco Peter Weir demostró su fuste como realizador, tan capaz del sondeo metafísico como de una ubicación política que no vacilaba en demostrar al colonialismo. En "El año que vivimos en peligro", Weir narra una historia de amor y traiciones, con el marco de la Indonnesia de Sukarno (fallecido líder del Tercer Mundo), las relaciones de éste con los comunistas y con los militares. El film, financiado por capitales norteamericanos, naufraga en muchas indefiniciones (hasta de realización), pero lo que es más grave, tangencialmente pinta un Tercer Mundo con peligrosa tendencia a una pobreza que nadie quiere erradicar, a la corrupción y diversos aventurismos no convalidados por la verdad histórica.

A.A.

PINK FLOYD: THE WALL

Con este film, el reconocido mundialmente realizador Alan Parker continúa su carrera ascendente. En esta oportunidad tuvimos la suerte de ver la obra que basa su argumento en las letras del long play homónimo del grupo inglés Pink Floyd.

De un vértigo inusual en la filmografía del director e inserto en el impactante realismo de la ciencia ficción, Parker redondea una muy buena obra, con los delirios lógicos de una persona sensible a lo decadente de la sociedad en la cual le ha tocado vivir, pero sin ningún tipo de paranoia revolucionaria ni estridencias.

Pink, el personaje protagonista de la película, expresa desde una silla y con sus fantasías, su vida maltratada por el medio en la cual ha **sobrellevado**. Hace además directa referencia a ciertos aspectos que le han martirizado desde siempre: la guerra, la justicia, la educación victoriana a la que someten los ingleses a su juventud, la violencia arraigada en la paz y muchos otros que le impiden ver la luz en un día soleado.

El no sabe cual es la actitud correcta a adoptar ante todo eso que lo daña, no sabe tampoco si al resto del mundo lo afecta, pero no se resigna... quizá de cuando en cuando se conforma un rato hasta que logra sacudirse violentamente; no quiere ser otro ladrillo en la pared, esa sola idea lo repugna y lo aterra. Quizá no sea él, el representante de la totalidad de la juventud inglesa o europea hastiada de un lugar en el mundo donde solo la técnica, el desinterés y la guerra les espera, pero lo es de un vasto sector.

La música a cargo del reconocido grupo es de indiscutible categoría, la dirección y las interpretaciones no tienen una sola mancha. En resumen: una película de ciertas características muy originales, como la combinación de dibujos con escenas filmadas y ciertos momentos de convivencia entre ambos. Hay que verla.

PINK FLOYD, THE WALL (El muro). Dirección: Alan Parker. basado en el álbum de discos de Floyd.

Patricio Andrés

Cine y democracia

Alfredo Andrés

A través del voto la Argentina ha reingresado a la Democracia. La comunidad ha elegido a quienes, a través del rol de representantes, tienen en sus manos la difícil misión de sacar al país de la tenebrosa zona donde fue recluido por quienes aun están al frente del gobierno. Además, la comunidad se tiene a sí misma, olvidando apenas los ámbitos de una llamada Democracia cuyos significados, alcances y comarcas ambiguas no conoce a ciencia cierta. No sabe bien de sus límites y posibilidades.

Y se tiene a sí misma, fundamentalmente, para dar vigencia a algunos principios a los que más concientemente o inconcientemente, la mayoría adhiere: libertad, derecho al trabajo y a la educación, justicia social. Sin contar con esa memoria que es imprescindible no perder bajo ningún concepto.

Muchos factores, en efecto, han confluído para que se entreabra la puerta que da a la Democracia. Endógenos y exógenos, que no es el caso analizar aquí. Pero la realidad es la única verdad y la puerta, sin duda, está entreabierta. Por ende, por allí hay que transitar, eso sí, con todas las luces prendidas.

Dentro de los parámetros que delimitan a una comunidad que se quiere organizar, la cultura —atentos a las especificidades que delimitan al arte— ocupa un lugar de significativa importancia. Como la mayoría de los estamentos del quehacer nacional, durante estos últimos siete años, la cultura ha sido particularmente subvertida, semperitamente sometida a los embates de un régimen autoritario y represivo. Si este no vaciló ante el crimen amparado en la impunidad que da la fuerza, qué no pudo hacer con los mundos de la belleza, las formas de expresión —justamente— en sus más variadas formas.

Por todo ello, vale la pena una suerte de recordatorio, ante la posibilidad de un gobierno civil que si quiere, puede.

En el arte es de primera importancia —una prioridad que solo es la continuidad de algo que debe verificarse en todos los planos de la vida ciudadana— la supresión del aparato represivo. En esta

área, la represión ha sido canalizada a través de esa censura que desde siempre ha sido y es un insulto a la inteligencia y a la dignidad del hombre, que llegó a instrumentarse por intermedio de personas y hasta instituciones que no vacilaron nunca en el ejercicio de tales funciones. El Ente de Calificaciones, José Paulino Tato, ligas de padres o madres de familia, entidades religiosas o para-religiosas y otras especies, han contrabuido con especial ahínco a minimizar el cine en varios aspectos: prohibiendo o censurando films en una declaración neta de su falaz omnipotencia, evitando el crecimiento de este arte-industria hasta colocarlo al borde de la bancarrota. Por supuesto, los ejecutores de esta política tan suicida como idiota en todas sus faces, no son más que esos ejecutores (bien que convencidos) de una política y una filosofía dictaminada en estadios más altos del poder. Rídiculos habría que llamar a todos los integrantes de tal enjambre, si su torpeza no estuviese ligada a la actitud absolutamente anti-nacional que emana de frenar o liquidar una industria, no cayera en la trágica paradoja de vetar la entrada a un cine a los mismos muchachos a quienes no vaciló en convertir en carne de cañón en las Islas Malvinas, al ritmo de una guerra política y militarmente tan mal planeada como ejecutada.

Sin embargo, siempre en el terreno del cine, la libertad de expresión por sí, no alcanza.

Quedan, en fin, varias cuestiones más que no pueden obviarse: desde el apoyo a entidades como la Cinemateca Argentina, en cuya privacidad el espectador mantiene un mínimo pero cotidiano y económico acceso al mejor cine de todos los tiempos, hasta la producción al cortometraje, la producción en 16 mm y super 8, áreas totalmente desprotegidas pero que afectan el rostro con mayores inquietudes del quehacer en este mundo de celuloide. Todo ello, sin olvidar a los cines clubes, esas hermosas, humildes, tesoneras e imponderables entidades —esas pequeñas comunas— donde contra viento y marea se mantienen en alto los más representativos ideales de belleza que el cine ha dado a lo largo de su historia.

Y como nunca aquí, la pelea por la belleza es una lucha por la verdad, un permanente ejercicio de libertad, esa idea por la que tantos murieron para muchos más, vivamos. Por supuesto no estoy hablando de situaciones abstractas sino de esta Argentina de ayer y hoy, asomándose a ese difícil



Foto Archivo.

El aparato represivo en acción reflejado en el celuloide.

DEMO
cracia

Ronda de Galerías

MENSAJE DE PAZ

NO PERDER LA MEMORIA. Tal debería ser la consigna de los hombres de bien, a propósito de Un mensaje de paz, la exposición convocada por la Agrupación Judeo-Argentina "19 de Abril", como homenaje al 40º aniversario del heroico levantamiento del Ghetto de Varsovia. Aquí no importan los estilos, las maneras. Importa el gesto de cuarenta artistas (entre ellos Mildred Burton, Juana Butler, Basia Kuperman, Miguel Angel Vidal, Armando Sapia, Hugo Sberini), quienes con su obra colgada en la Sociedad Argentina de artistas Plásticos, ratifican su "no" al fascismo y al nazismo, subrayan su posición en pro de la democracia y la dignidad humana. Algo que no debe extrañar a nadie, especialmente si se entiende a la belleza como una forma de la verdad.

CON JUVENTUD

MONICA DARRE EN "ANGELUS". Hay un arte joven que ha asumido los enriquecimientos de un tiempo singularmente rico en experiencias, para luego labrar, su propio lenguaje, dentro de los parámetros de la pintura. Es el caso de Mónica Darre. Sus pinturas recojen los lineamientos de la figuración pero también la extralimitan, sin caer —sin embargo— en las preceptivas frías o de distanciamiento que caracterizan por ejemplo, al hiperrealismo. El óleo "Retrato de Eduardo" tipifica con nitidez lo dicho, y de paso, los rasgos salientes de la pintura de Mónica Darre. De la mano de un oficio consumado, surge la imagen fuerte y tierna a la vez, transformadora de la realidad que impulsó su nacimiento, en una concreción no exenta de misterio. Es decir, de las pinturas de Darre se difunde una calidez que, por encima de cualquier otra cosa, rápidamente la hace comunicativa. En esta suma de datos, los mejores ratos para ver en la pintura de Darre un futuro más que prometido.

PAISAJES DOBLES

DE MARZIANI EN "VERMEER" Y EL MUSEO DE ARTE MODERNO. Diez años con el paisaje han conferido al excelente Hugo de Marziani, la ocasión de fundar una valiosísima saga, precisamente alrededor del sujeto "paisaje". La década ahudida, le ha servido al pintor para fijar la doble ruta (de ida y vuelta, de lo externo a lo interno), sobre ese

único tema constituido en fin, en plena materia plástica trabajada siempre con obsesivo rigor. La resultante es una obra de gran valor, erigida sobre esa condición paradójica donde lo cotidiano y lo imaginado se funden hasta acceder a un plano distinto de la realidad. O en otras palabras, hasta configurar un "algo" distinto que al existir se añade a la galería de realidades que conocemos o diariamente aprendemos. La totalidad, por supuesto, califica el quehacer de uno de los artistas auténticamente significativos del arte contemporáneo argentino.

ASCESTISMOS

INIESTA EN "LA CAPILLA". Un par de obras en una muestra colectiva, sirven para remarcar los valores del arte de Nora Iniesta. La suya es una imagen — un paisaje — despojada. Crece entre las soledades del espacio del plano, plantando en el mismo su mensaje: tan laconico en lo instrumental, como sugestivo en su capacidad transmisiva. Hace tiempo que no se ve una muestra íntegra de Iniesta. Es hora que algún galerista lo recuerde.

VOLUMENES

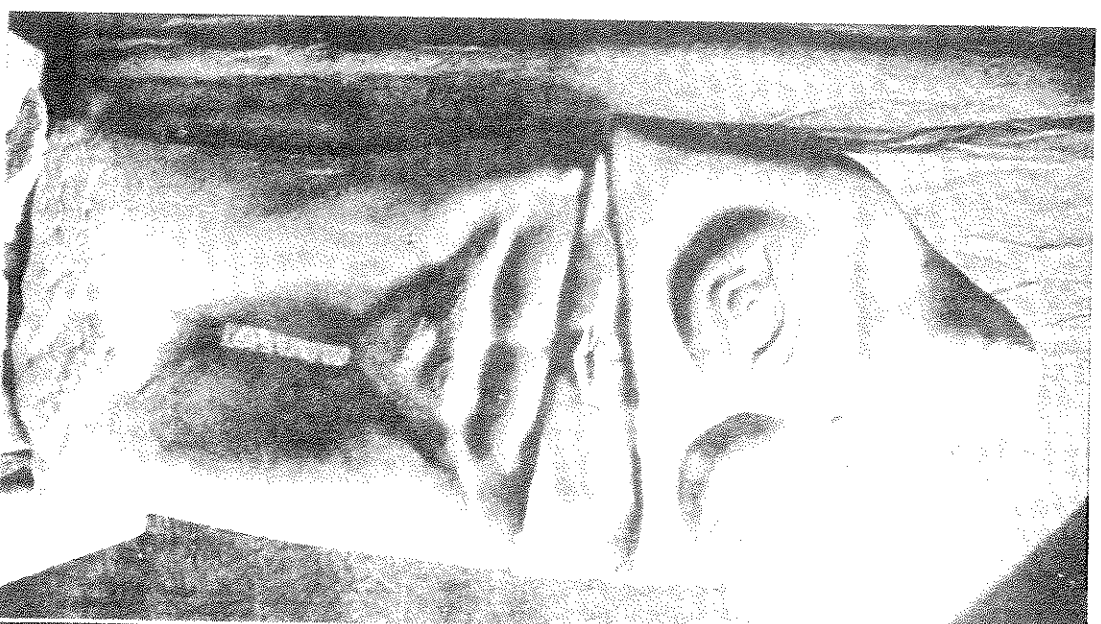
MARCHESOTTI EN "HOY EN EL ARTE". Casi una decena de esculturas, una en bronce y el resto en mármol (de San Luis, de Carrara y chiampo mendolato), ordenan una presencia sólida e independiente, alineadas muchas veces en lo que podría verse como un ámbito casi totémico. Y esta calidad, unida en ocasiones a lo cotidiano de ciertas temáticas, potencian la escultura de Carlo Marchesotti, su expresión contenida y contundente a la vez.

NO SON TODOS...

XIX SALON NACIONAL DE GRABADO Y DIBUJO. Como suele ocurrir ultimamente, son artistas quienes juzgan a los artistas, entonces uno se pregunta, ¿para qué están los críticos, excepto para que artistas y galeristas los busquen cuando precisan una nota? Pero este sería el vicio menor, entre los muchos que suelen tener los certámenes oficiales, donde todo se aproxima al discepoliano aserto de la biblia y el calefón. Para este XIX Salón, consignemos entre otras cuestiones (y sin que esto signifique no reconocer valor a varios de los premiados), el asombro por algunos de los que no recibieron premios: Irma Amato, Rodolfo Cavilla, María D'Avola, Alicia Díaz Rinaldi, Norberto Onofrio, Alicia Scavino, Hipólito Vieytes.

A.L.A.

Retrato de Eduardo realizado por Mónica Darre.



Escultura de Marchesotti



Retrato de Eduardo realizado por Mónica Darre.

Director General: Ernesto Sandler
Secretaría de Redacción: Jorge Alma
Secciones:
• Política: Oscar Paroldo
• Internacional: Victoria Azurduy
• Gremial: Luis Barroso
• Economía: Ernesto Sandoval
• Educación: Deolida Martínez
• Ciencia y Técnica: Marcelino Cerjido
• Letras: Humberto Costantini
• Arte/Cine: Alfredo Andrés
• Sociedad: Jorge Falus

• Redacción: José D. Ledesma
Cuerpo de redactores:
Lidia Fiscella, Martín Gastelo, Ruben Biquelme, Joaquín Gurbau, Raúl Pons, María Allara, Justo Escobar, Luis Giugni, Cristina Gastello.
Colaboradores:
Gregorio Selser, José A. Cerro, David Vinas, Pedro O'Gambide, Florinda Castro, Sergio Baga, Noe Jitrik, Alberto Adellach, Alberto Spagnolo, Juan C. Geneyro, Iverna Codina, Jo-

sé Escudera, Miguel Bonasse, Carlos González Gardiant, Carlos Roca, Oscar Colman, Mauricio Scholjet, Hugo Ares, Pedro Krechmar, Orlando García, Lucio Geller, Enrique Guinsberg, Osvaldo Villator, Diana Piarzoia, Humberto Ríos, Silvia Bleichmar, Laura Avellaneda, Daniel ten.
Director Administrativo: Raúl Dorengo
Secretaría Administrativa: Violeta Costantini

Departamento Diseño: Raúl Montesanto
Departamento Fotografía: Ricardo Carcoya, Alicia Sanguinetti
Departamento Archivo: Marta Giugni
Impresión: Talleres Alemann
Distribución capital: Rubbo
Distribución Interior: DGP
Redacción: Centenera 131 Pb. "A"
Tel.: 99-3081



Alvaro Alsogaray, Héctor Sandler, Raúl Alfonsín, Saul Ubaldini, Oscar Alende, Italo Luder, Arturo Frondizi.

DEMO
cracia